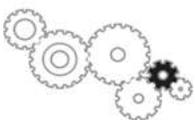
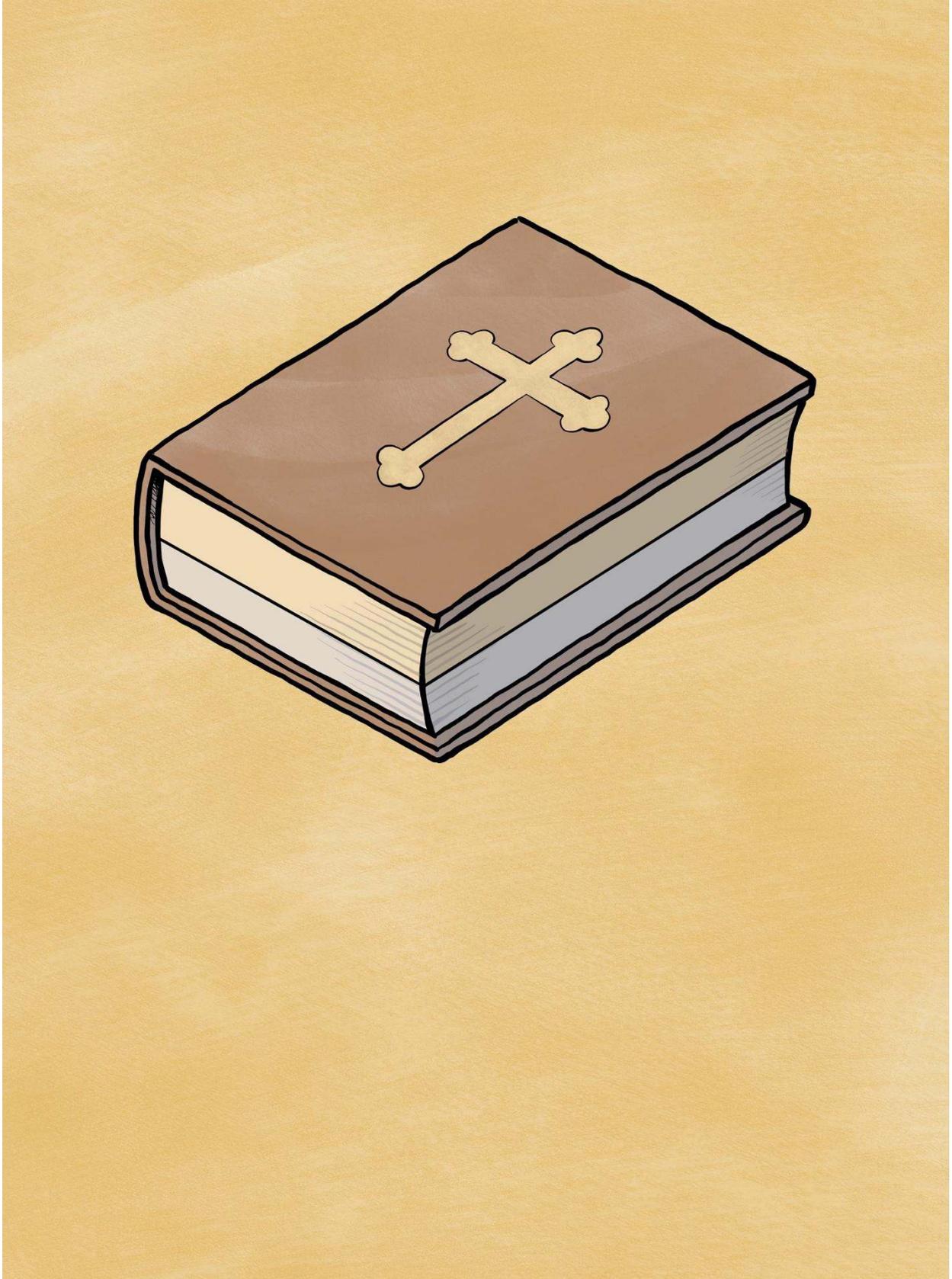


LAS CARTAS



DESARROLLANDO LÍDERES
TALLER

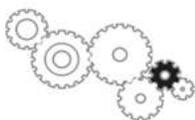


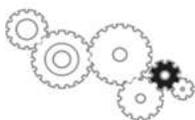
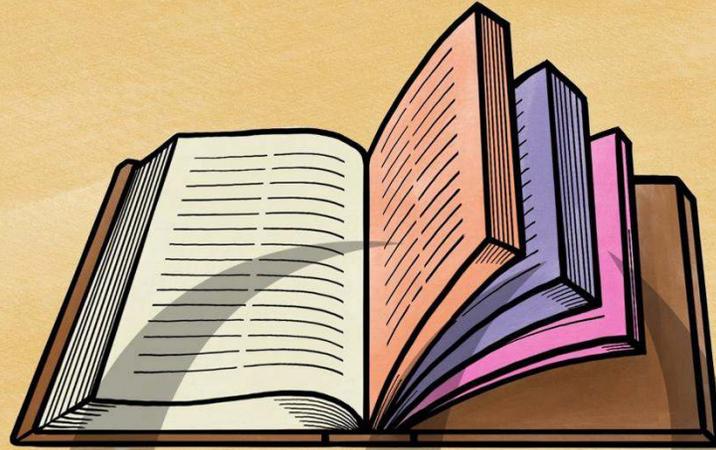
1. Hay dos secciones en la Biblia. Es muy importante que los cristianos Estén familiarizados con ambas secciones.

Hay dos secciones principales en la Biblia. Ambas han sido "inspiradas por Dios". Ambos son "útiles para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (véase **2 Timoteo 3:16-17**). La primera sección se llama el Antiguo Testamento. Los treinta y nueve libros del Antiguo Testamento fueron escritos antes de la venida de Jesucristo. La segunda sección se llama el Nuevo Testamento. Los veintisiete libros del Nuevo Testamento fueron escritos después de la vida, muerte, resurrección y ascensión de Jesucristo.

El hecho de que Jesús ya haya venido no significa que el Antiguo Testamento ya no sea importante. De hecho, los libros del Antiguo Testamento fueron los libros que usaron Jesús y los apóstoles. Para decir esto de otra manera, ¡el Antiguo Testamento era su Biblia! No existía el Nuevo Testamento en ese momento. El Antiguo Testamento también fue la Biblia de la iglesia primitiva. ¡El Nuevo Testamento apenas se estaba escribiendo y las diferentes partes del Nuevo Testamento aún no se habían reunido en un libro! Los cristianos de hoy tienen la bendición de lo que escribieron los profetas en el Antiguo Testamento más lo que escribieron los apóstoles en el Nuevo Testamento. Por eso **Efesios 2:20** dice que la iglesia está "edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas". Dios usó a los apóstoles para completar los escritos del Nuevo Testamento. Los profetas fueron usados por Dios para completar los escritos del Antiguo Testamento. La iglesia atesora la obra de los apóstoles (el Nuevo Testamento) y los profetas (el Antiguo Testamento). El hecho de que los apóstoles aparecen en primer lugar en **Efesios 2:20** demuestra que ellos son, para los cristianos, a quienes miramos primero para determinar el significado de lo escrito. Para decir esto de otra manera, los apóstoles son los intérpretes de los profetas.

Ambas secciones de la Biblia tratan sobre Cristo y su reino (ver, por ejemplo, **Lucas 24:25-27, 24:44-48, Juan 5:39-47 y Hechos 3:18-26**). El hecho de que todas las partes de la Biblia tratan sobre Cristo, significa que el evangelio de Jesucristo se puede predicar en todos los libros de la Biblia. Es por eso que los predicadores y maestros deben aprender a usar libros del Antiguo y Nuevo Testamentos.





2. El Nuevo Testamento puede dividirse en tres secciones diferentes.

El Nuevo Testamento incluye veintisiete libros. Estos libros se pueden organizar de diferentes formas. En este plan de estudio, hemos dividido estos libros en tres secciones diferentes. Cada sección presenta un tipo diferente de literatura y cada sección realiza una tarea diferente.

1. Libros narrativos

Los primeros cinco libros del Nuevo Testamento son todos libros narrativos. Una narración es una historia. Estos no son cuentos de hadas o historias inventadas. Todas las historias de la Biblia son verdaderas (ver, por ejemplo, **Salmo 18:30, Proverbios 30:5, Juan 21:24, 2 Timoteo 3:16 y Tito 1:2**). Esto significa que Mateo, Marcos, Lucas, Juan y Hechos cuentan la verdadera historia de Jesús, los apóstoles y la iglesia primitiva. Estos libros fueron escritos para que la gente pudiera escuchar la verdadera historia de Jesús y, a través de estas historias, llegar a creer que Jesús es el Cristo. Según la Biblia, todo el que pone su confianza en Jesús recibe la vida eterna (véase **Juan 20:30-31**). Los primeros cinco libros del Nuevo Testamento tienen la tarea de persuadir a la gente de que Jesús es el Cristo, de llamar a la gente a poner su fe en Jesús y de llamar a la gente a unirse a otras personas que han puesto su fe en Cristo. En otras palabras, estos primeros cinco libros sirven para llamar a todos a poner su fe en Jesús y unirse a una iglesia local.

Es imposible ser cristiano sin conocer la historia de la muerte y resurrección de Jesús porque una parte esencial del evangelio es la **fe** en la resurrección de Cristo de entre los muertos (véase **Romanos 10:9**). Por eso, es muy importante que las personas conozcan las cosas que se han escrito en estos cinco libros narrativos.

Esta sección narrativa del Nuevo Testamento es para no cristianos y para cristianos. Es para personas que nunca han oído hablar de Cristo. Es para personas que actualmente forman parte de otras religiones y que actualmente adoran a otros dioses. Nadie puede venir a Dios el Padre si no es por Jesucristo (véase **Juan 14:6**). Por lo tanto, es importante que todas las personas conozcan la historia que se cuenta en estos cinco libros.

El hecho de que estos libros contienen la **historia** de la vida, muerte y resurrección de Jesús los hace fáciles de entender. Todos los humanos comprenden

las "reglas" básicas de las historias. Las historias tienen un principio, un medio y un final. Por lo general, las historias no usan muchas metáforas o símbolos. La simplicidad de sus historias es la razón por la que esta primera sección del Nuevo Testamento es más fácil de entender que las otras dos secciones del Nuevo Testamento. Esto no hace que las otras dos secciones sean menos importantes que esta primera sección. Nuevamente, todas las partes del Nuevo Testamento son "inspiradas por Dios" (véase **2 Timoteo 3:16**). Por tanto, todas las secciones son igualmente importantes.

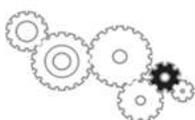
Todos los libros narrativos citan frecuentemente las Escrituras del Antiguo Testamento. Esta es una razón por la que es importante que el predicador o maestro esté familiarizado con las Escrituras del Antiguo Testamento.

2. Epístolas

La segunda sección del Nuevo Testamento contiene cartas. Las cartas son para iglesias (por ejemplo, **Romanos** y **1 Pedro**) y para individuos (por ejemplo, **1 Timoteo** y **Filemón**). Hay veintiuna cartas en el Nuevo Testamento. Los eruditos a veces se refieren a las cartas del Nuevo Testamento como **epístolas**.

Las cartas del Nuevo Testamento están todas conectadas, de una forma u otra, a la historia de la vida, muerte y resurrección de Jesús. Esto significa que las cartas son imposibles de entender si uno no conoce la historia que se cuenta en los evangelios. Y las cartas también están todas conectadas a iglesias reales. Esto significa que es imposible entender las cartas si uno no comprende la importancia de la iglesia local. Esto significa que el lector de las cartas debe conocer la historia que se cuenta en el libro de los Hechos.

¿Cuál es la tarea que cumplen las epístolas? Estas cartas fueron escritas para ayudar a las iglesias. Estas iglesias no son iglesias inventadas. Realmente existieron en el primer siglo. Las cartas ayudaron a las iglesias del primer siglo **animándolas** cuando estaban débiles, **corrigiéndolas** cuando estaban en pecado e **instruyéndolas** cuando no sabían qué hacer. Sobre todo, **las cartas fortalecieron a las iglesias al armar su teología**. Esto significa que las cartas ayudaron a las iglesias a comprender a Dios y su reino y su lugar en su reino. Las cartas protegieron a las iglesias de las falsas enseñanzas.



Pero las cartas no eran solo para iglesias reales del primer siglo. Son para las iglesias reales de hoy. Las cartas ayudan a las iglesias hoy en día animándolas cuando están débiles, corrigiéndolas cuando están en pecado e instruyéndolas cuando no saben qué hacer. Sobre todo, las cartas fortalecen a las iglesias de hoy al armar su teología. Esto significa que las cartas ayudan a las iglesias de hoy a comprender a Dios y su reino y su lugar en su reino. Las cartas protegen a las iglesias de hoy de las falsas enseñanzas.

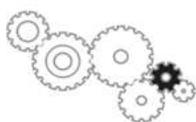
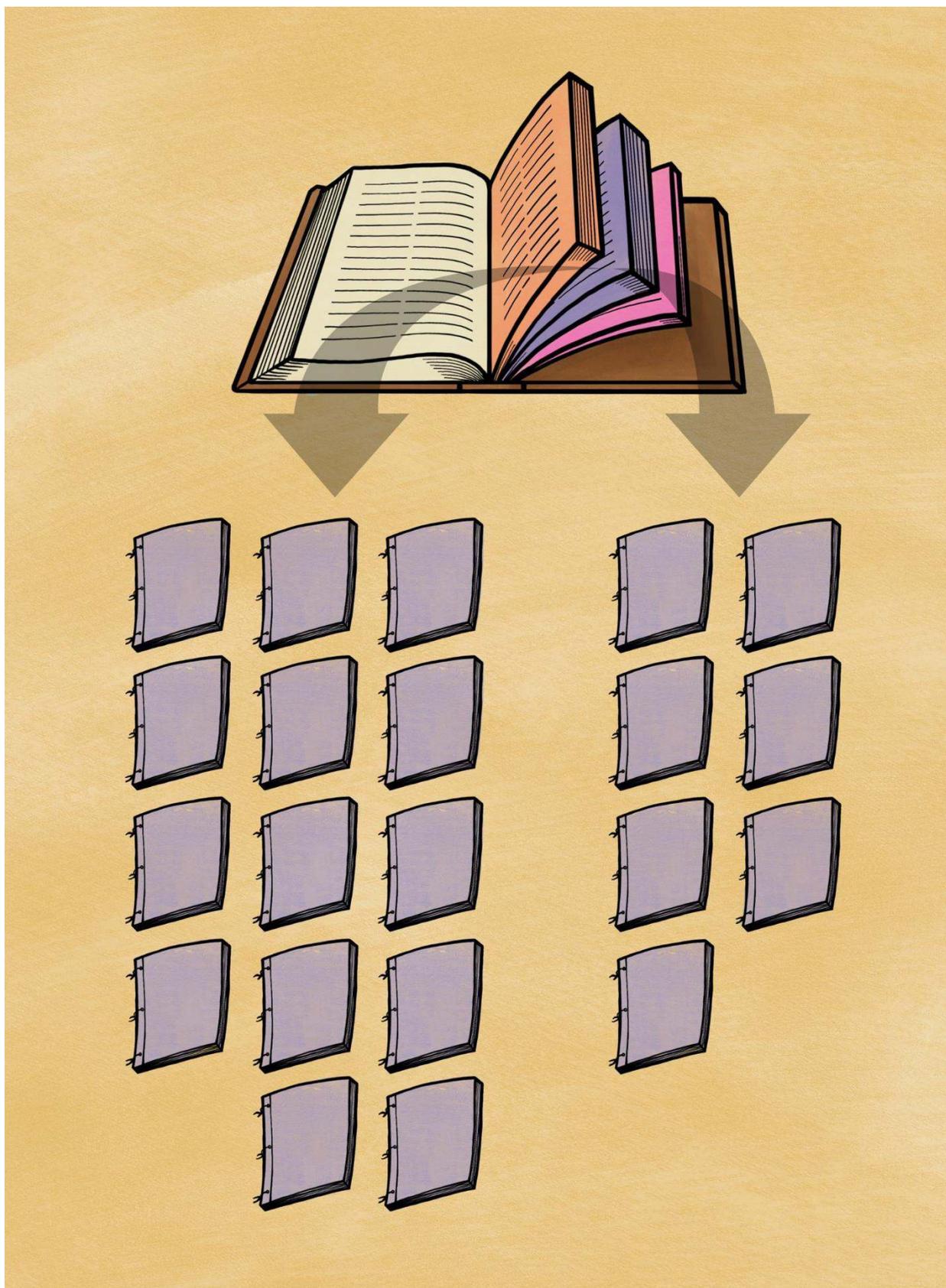
Todas las cartas citan frecuentemente las Escrituras del Antiguo Testamento. Esta es una razón por la que es importante que el predicador o maestro esté familiarizado con las Escrituras del Antiguo Testamento. Más allá de esto, las cartas frecuentemente se refieren a eventos descritos en Mateo, Marcos, Lucas, Juan y Hechos. El predicador o maestro debe estar familiarizado con los primeros cinco libros del Nuevo Testamento.

3. Literatura apocalíptica

La sección final del Nuevo Testamento contiene un solo libro: el libro de Apocalipsis. Este libro es diferente de todos los demás libros del Nuevo Testamento porque es el único libro de literatura **apocalíptica**. Este tipo de literatura se usa a menudo en libros que describen visiones catastróficas (que hacen temblar la tierra) o eventos que son difíciles de describir usando un lenguaje normal. Este tipo de literatura hace un uso intensivo de visiones y símbolos. Aunque no hay otros libros que usen literatura apocalíptica en el Nuevo Testamento, hay libros de literatura apocalíptica en el Antiguo Testamento. Partes de Daniel, Ezequiel y Zacarías incluyen escritos apocalípticos.

¿Qué tarea cumple el libro de Apocalipsis? Este libro fue escrito para dar valor a las iglesias y a los cristianos individuales que enfrentan la persecución y la tentación de pecar para que puedan perseverar hasta el fin y ser salvos. Este libro fue escrito para los cristianos del primer siglo. Pero también fue escrito para los cristianos que vivían en cualquier otro siglo. Esto significa que es para los cristianos de hoy.





3. Las cartas del Nuevo Testamento pueden dividirse en dos categorías.

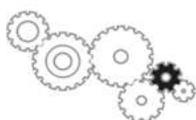
La **primera categoría** contiene la **colección de las cartas de Paul**. La **segunda categoría** contiene las **epístolas generales**. Las epístolas generales a veces se denominan **epístolas católicas**. La palabra **católico** no es una referencia a la iglesia católica romana. En el idioma griego utilizado en el momento en que se estaba reuniendo el Nuevo Testamento, la palabra católico se refería a cosas de naturaleza “general” o “universal”. Estas cartas, entonces, se llaman epístolas católicas debido a su naturaleza más “general” o “universal”.

Es fácil ver que las “epístolas generales” son diferentes de las cartas de Pablo porque las epístolas generales no se dirigen específicamente a iglesias individuales. No hay muchos detalles específicos sobre iglesias específicas en las "epístolas generales".

Ese no es el caso de las cartas de la colección de las cartas de Pablo. Es fácil determinar los destinatarios de todas las cartas de la colección de las cartas de Paul. Es por eso por lo que todas las cartas de la colección de las cartas de Pablo (incluido Hebreos) llevan el nombre de los destinatarios. Esto significa que las cartas de Pablo llevan el nombre de los lugares o personas a quienes se dirigieron las cartas. Por ejemplo, "Efesios" le dice al lector que esta carta está dirigida a la iglesia en Éfeso. “Colosenses” le dice al lector que esta carta está dirigida a la iglesia en Colosas.

Pero es difícil determinar los destinatarios de las "epístolas generales". El título "Santiago" no le dice nada al lector sobre los destinatarios de esta carta. Solo le dice al lector que Santiago es el autor de la carta. El lector debe seguir leyendo para conocer a los destinatarios de la carta. Por lo general, en las epístolas generales, es difícil encontrar información específica con detalles específicos.

Sin embargo, a pesar del hecho de que las cartas de Pablo llevan el nombre de iglesias individuales (por ejemplo, Efesios) y las epístolas generales llevan el nombre de los autores (por ejemplo, Pedro), el lector debe recordar que todas las cartas del Nuevo Testamento son para la iglesia local. Por lo tanto, la diferencia entre estas dos colecciones de cartas no es tan grande como podría parecer a primera vista. Las "epístolas generales", al igual que las epístolas de Pablo, eran destinadas a ser leídas por iglesias locales reales que luchaban con problemas reales en el primer siglo.



También están destinadas a ser leídas por las iglesias locales reales que luchan con problemas reales en este siglo.

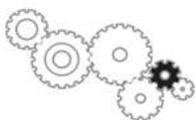
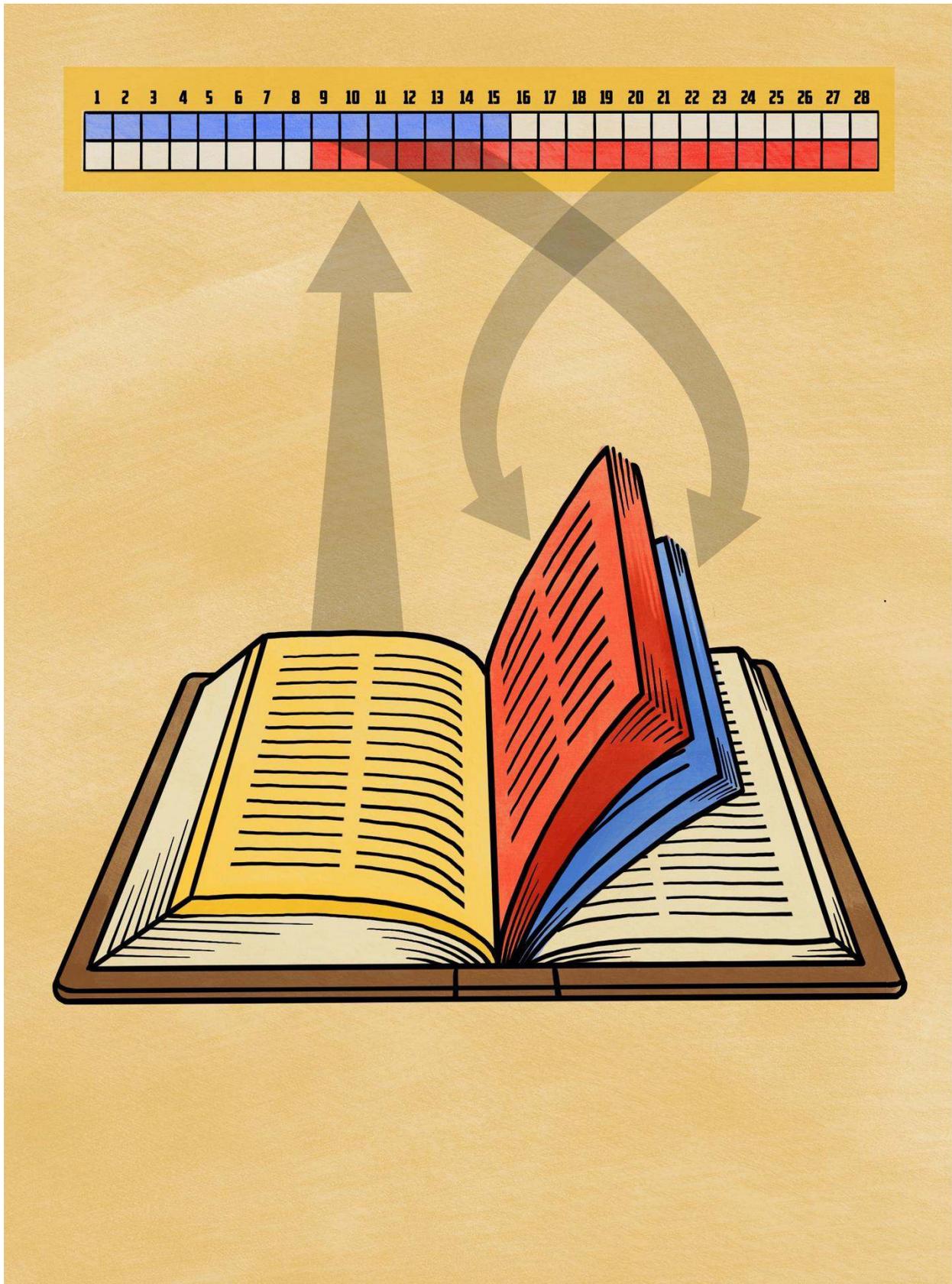
¿Cómo están acomodadas las cartas del Nuevo Testamento?

Las primeras catorce cartas de esta sección del Nuevo Testamento forman parte de la colección de cartas del apóstol Pablo. Estas catorce cartas pueden dividirse en tres categorías. Los primeros nueve libros de la colección de las cartas de Pablo son para iglesias. Los siguientes cuatro libros están escritos para personas. El último libro de la colección de las cartas de Pablo es el libro de Hebreos. Hebreos es el último porque es diferente de todas las otras cartas de la colección de las cartas de Pablo. Este libro no nombra a Paul como su autor. De hecho, los eruditos conservadores no están seguros de la identidad del autor de Hebreos. Esta parece ser la razón por la que Hebreos es el último libro de la colección de las cartas de Pablo.

Las siguientes siete cartas se conocen como las "epístolas generales". Estos libros son Santiago, 1 y 2 Pedro, 1, 2 y 3 Juan y Judas.

En algunas de las primeras colecciones de manuscritos antiguos de todo el Nuevo Testamento, estos libros aparecen inmediatamente después del libro de los Hechos y antes de la colección de las cartas de Pablo. Este arreglo tiene sentido, porque la primera parte de Hechos se enfoca en las cosas que hicieron los primeros seguidores de Jesús. Esto incluiría a Pedro y Juan, que eran dos de los doce apóstoles, y Santiago y Judas, que eran hermanos de Jesús. Es por eso por lo que estas epístolas se colocarían inmediatamente después de Hechos. La segunda parte de Hechos se centra en las cosas que hizo el apóstol Pablo. Es por eso que las epístolas de Pablo se habrían colocado en segundo lugar.

En las Biblias modernas, sin embargo, la colección de las cartas de Pablo aparece antes que las epístolas generales. La disposición de las colecciones de cartas no influye en el significado de las cartas ni en la importancia que tienen para las iglesias. Toda la Escritura es importante.

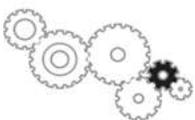
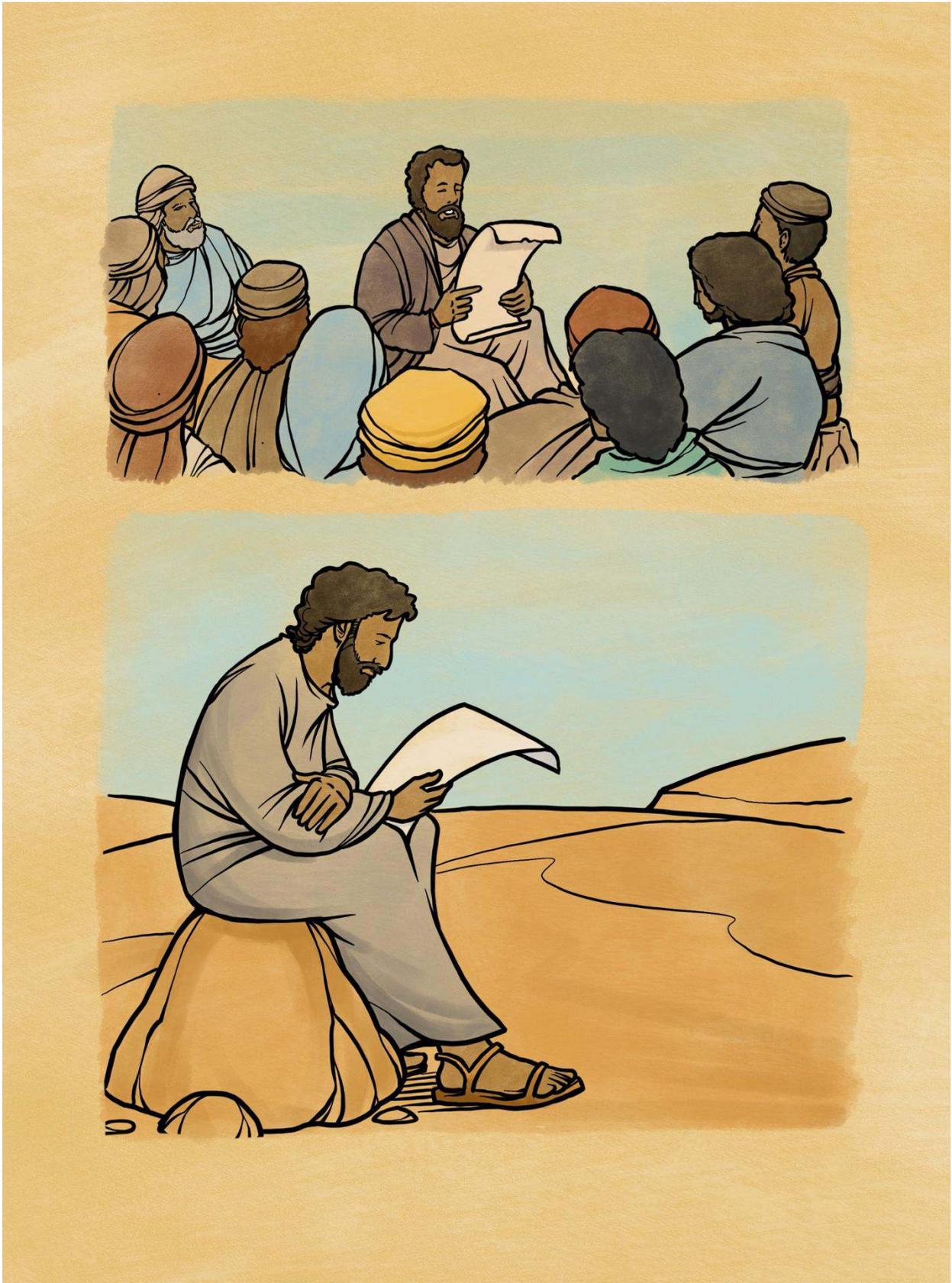


4. Hay dos categorías de cartas en el Nuevo Testamento. El libro de los Hechos prepara al lector para ambas secciones de cartas.

La primera mitad de Hechos prepara al lector para las epístolas generales. Los libros de las epístolas generales son Santiago, 1 y 2 Pedro, 1, 2 y 3 Juan y Judas. La segunda mitad de Hechos prepara al lector para la colección de las cartas de Pablo. Los libros de esta colección comienzan con Romanos y terminan con Hebreos.

El libro de los Hechos demuestra que las dos colecciones diferentes de cartas en el Nuevo Testamento no tienen un mensaje diferente. El libro de los Hechos presenta un mensaje evangélico unificado. La unidad del libro de los Hechos demuestra la unidad de las cartas en el Nuevo Testamento y prepara a los lectores para aceptar estas cartas. Las cartas que se encuentran en la colección de las cartas de Pablo y las cartas que se encuentran en las epístolas generales proclaman las mismas verdades.

A veces algunos han dicho que estas dos colecciones de cartas no están unificadas. A veces algunos alegan que Pablo enseñaba un evangelio que era diferente del evangelio enseñado por Jesús y los apóstoles. Por ejemplo, algunos han dicho que el libro de Santiago es diferente de la enseñanza de Pablo. Dicen esto porque piensan que Santiago enseña la salvación por obras mientras que Pablo enseña la gracia. Este es un malentendido sobre Santiago y Pablo. Ambos apóstoles enseñan que la salvación es por gracia mediante la fe y que la fe debe incluir obras porque las obras prueban que la fe es real. Santiago no enseña algo diferente a Pablo. Ambas palabras están inspiradas por Dios.



5. Las cartas del apóstol Pablo son escritas a iglesias e individuos.

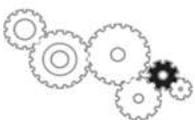
Los primeros nueve libros de la colección de las cartas de Pablo se dirigen todos a iglesias. Tienen como propósito ayudar a iglesias enteras. Las cartas llevan el nombre de la ciudad o pueblo donde se encontraba la iglesia. Por ejemplo, la carta titulada Colosenses fue escrita a la iglesia en Colosas.

Los siguientes cuatro libros de la colección de cartas de Paul se dirigen a individuos. Estas cartas contienen instrucciones para personas que de alguna manera están asociadas con Pablo.

Pero si bien hay cartas a iglesias enteras y cartas a individuos, es importante recordar que todas las cartas en el Nuevo Testamento ya sean escritas a iglesias o individuos, se relacionan con iglesias. Es imposible leer correctamente las epístolas del Nuevo Testamento sin comprender la importancia de la iglesia local.

Al mismo tiempo, dado que la iglesia local está compuesta por muchos cristianos individuales, todas las cartas del Nuevo Testamento, ya sea que estén escritas para iglesias o para individuos, también se relacionan con individuos. Los cristianos deben tener cuidado de aplicar las Escrituras a sí mismos.

El libro de Hebreos es el único libro de la colección de cartas del apóstol Pablo que no se ajusta a este patrón. No se agrupa con las cartas a las iglesias y no se agrupa con las cartas a individuos. Hebreos probablemente aparece al final de toda la colección de las cartas de Pablo porque se desconoce el autor de Hebreos. Esto no significa que Hebreos tenga menos valor que las otras cartas de la colección de las cartas de Pablo. Hebreos es, como toda la Escritura, “inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (véase **2 Timoteo 3:16**).



6. Las cartas de la colección de las cartas de Pablo han sido cuidadosamente acomodadas.

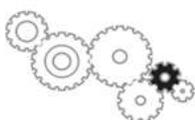
Las cartas a las iglesias de la colección de las cartas de Pablo están, en su mayor parte, ordenadas por tamaño. Las cartas más grandes son las primeras. Las cartas más pequeñas son las últimas. Probablemente, las cartas estaban ordenadas de esta manera porque las cartas individuales se reunieron primero en rollos. Era normal, al juntar diferentes trabajos en un pergamino, colocar primero los elementos más grandes en el trabajo. Esto es algo similar a empacar ropa en una maleta. Normalmente se empacan los artículos más grandes primero y luego se colocan los artículos más pequeños en la maleta. Esta parece ser la forma en que se organiza la colección de cartas de Paul.

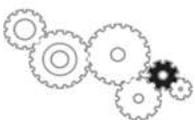
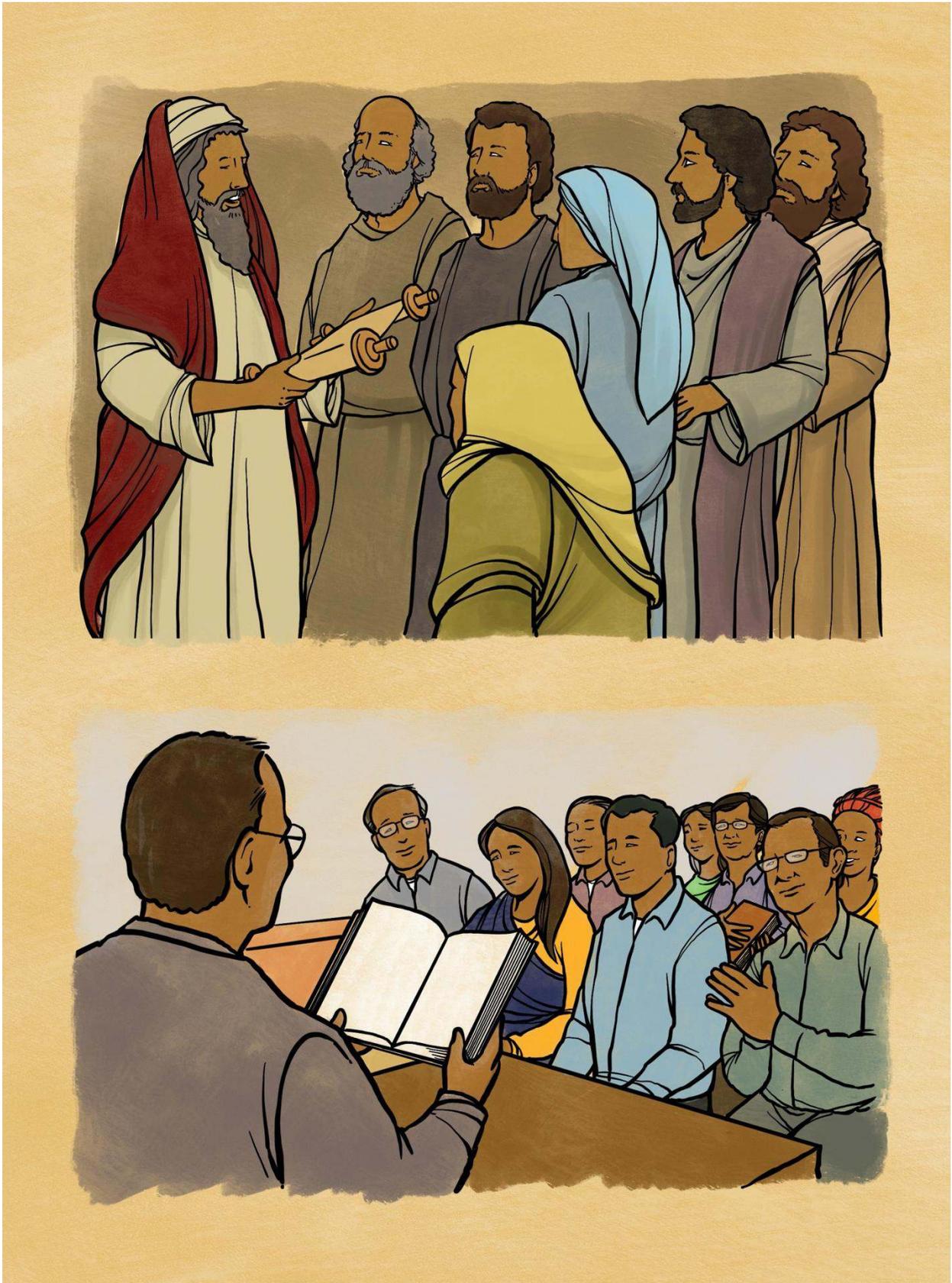
Romanos aparece primero en la colección de las cartas de Pablo. No es la primera porque es la mejor letra. Todas las cartas de la colección de cartas de Paul son perfectas. Todos cumplen perfectamente los propósitos para los que fueron escritos. Romanos no es el primero porque sea la carta más importante. Todas las cartas de la colección de cartas de Paul son importantes. Y Romanos no es el primero porque fue la primera carta escrita por Pablo. De hecho, 1 Tesalonicenses probablemente fue la primera carta de Pablo. Nuevamente, los libros de la colección de las cartas de Pablo no están ordenados cronológicamente.

Romanos es el primero porque es el libro más largo de la colección de cartas del apóstol Pablo. El segundo libro más largo es 1 Corintios. Probablemente por eso aparece en segundo lugar en la colección de las cartas de Pablo. 2 Corintios se coloca junto a 1 Corintios porque las dos cartas a la iglesia de Corinto van juntas.

Las cartas a individuos también están ordenadas por tamaño. 1 Timoteo es el primero porque es el más grande. 2 Timoteo está al lado de Timoteo porque las cartas a Timoteo naturalmente van juntas. Filemón es el último porque es el más pequeño.

La carta a los Hebreos aparece después de las cartas a los individuos. Sin embargo, Hebreos no es una carta para un individuo. Probablemente aparece al final de toda la colección de las cartas de Pablo porque se desconoce su autor.





7. Las cartas del Nuevo Testamento fueron escritas a iglesias reales en el primer siglo, pero deben ser leídas por todas las iglesias de todas las épocas.

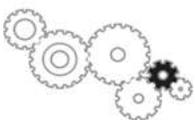
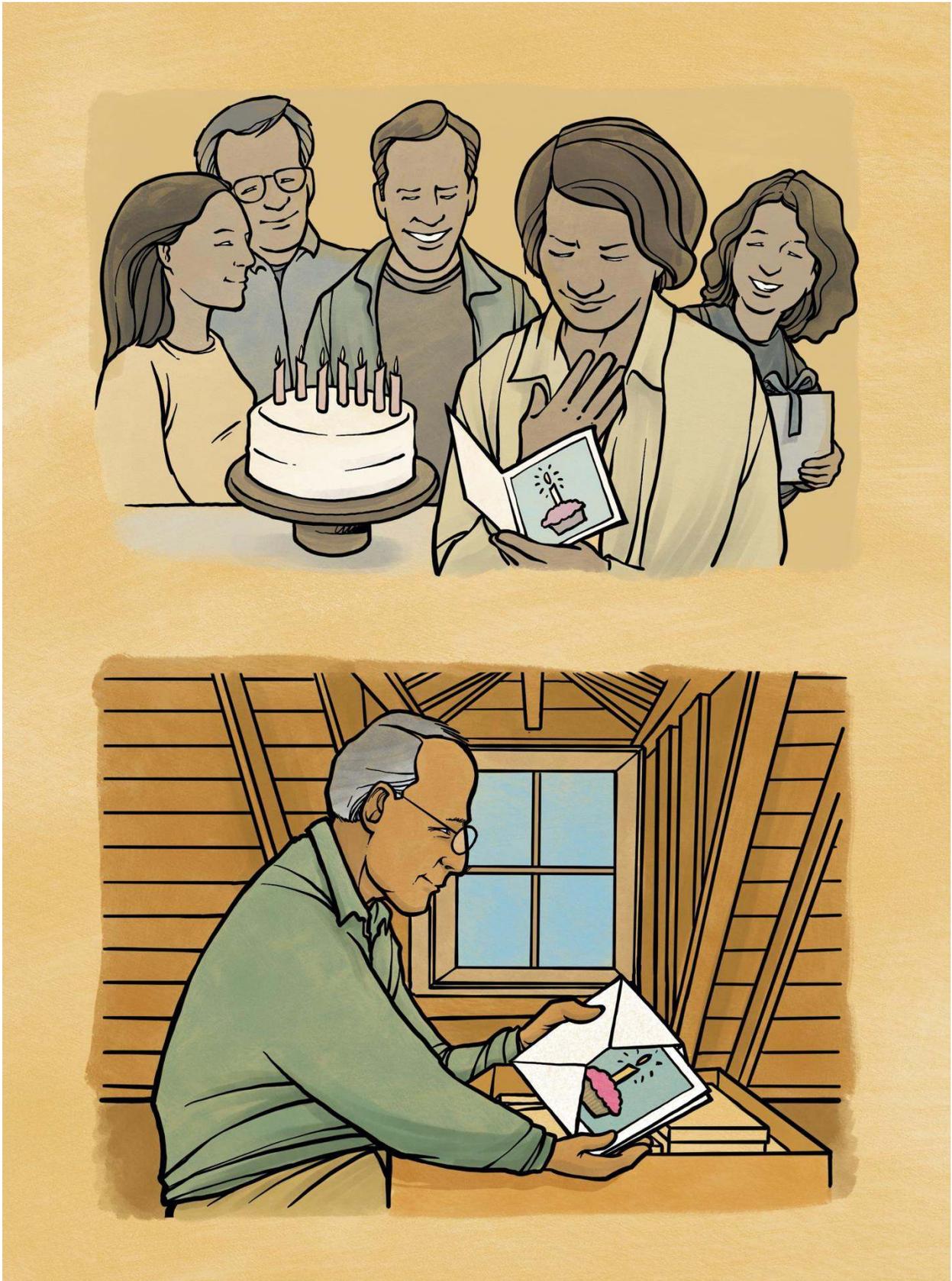
Se suponía que cualquier iglesia que recibiera una carta de Pablo en el primer siglo debía hacer algo con la carta cuando la recibían. Primero, se suponía que la iglesia recibiría la carta como si viniera de Dios mismo. Se suponía que debían leer atentamente la carta y debían hacerles caso a las cosas que estaban escritas. Ignorar a Pablo (o a Santiago, Pedro, Juan, Judas o el autor de Hebreos) era ignorar a Dios mismo. Para decir esto de otra manera, desobedecer a Pablo era desobedecer a Dios mismo.

Por ejemplo, cuando Pablo llamó a la iglesia en Corinto para sacar a un hombre pecador de la iglesia, la iglesia necesitaba obedecer las palabras de Pablo (véase **1 Corintios 5:2**). Cuando Pablo les dijo a los miembros de la iglesia en Colosas que "maten, pues, lo que hay de terrenal en ustedes" (véase **Colosenses 3:5**), la gente de Colosas necesitaba obedecer las instrucciones de Pablo. Desobedecer la carta era desobedecer al mismo Dios.

A pesar de que las cartas estaban dirigidas a una iglesia, las copias de la carta se pasaron rápidamente a otras iglesias (véase **Colosenses 4:16**). Esto explica por qué se han encontrado manuscritos de la colección de las cartas de Pablo en tantos lugares diferentes.

Pero las cartas no eran solo para iglesias en ciertos lugares en el primer siglo. Fueron escritas para el pueblo de Dios en todo lugar y en cada siglo. Esto significa que las iglesias de hoy deben recibir las cartas como palabras de Dios y deben hacerles caso a sus palabras. Cuando las cartas llaman a las iglesias a huir del mal, las iglesias deben huir del mal. Cuando las cartas llaman a las iglesias a nombrar líderes de cierta manera, las iglesias deben obedecer estas instrucciones. Las iglesias de hoy deben considerar cuidadosamente cómo responden a las palabras de Dios que se encuentran en las epístolas. Debido a que todas las cartas han sido entregadas al pueblo de Dios, el pueblo de Dios es responsable de leer las cartas y de obedecer las cosas escritas en ellas. Desobedecer las cartas es desobedecer a Dios.





8. Todas las cartas del Nuevo Testamento fueron escritas por una razón específica.

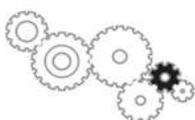
Cada una de las cartas fue escrita por un motivo específico. Por eso los eruditos a veces se refieren a las cartas del Nuevo Testamento como **documentos ocasionales**. Esto significa que todas las cartas están relacionadas con alguna **ocasión en particular**.

El autor de la carta escribió su carta pensando en la ocasión. Las personas que recibieron la carta también conocían la ocasión. O lo sabían porque todos en la iglesia estaban pensando en lo mismo, o descubrieron rápidamente la ocasión al leer la carta y estudiar la información incluida en la carta. Por ejemplo, la ocasión que impulsó a Pablo a escribir su carta a los Gálatas fue el hecho de que los falsos maestros habían confundido a la iglesia en Galacia y los santos ahora estaban comenzando a creer en un falso evangelio. Cualquiera en Galacia habría sabido, instantáneamente, que la carta de Pablo se le había enviada debido a esta ocasión particular en la iglesia.

Un **ejemplo** de un documento ocasional es una **tarjeta de cumpleaños**. Una tarjeta de cumpleaños se escribe y se entrega debido a una ocasión en particular: el cumpleaños de alguien. Tanto la persona que escribe la tarjeta como la persona que la recibe conocen la ocasión relacionada con la tarjeta.

Sin embargo, imagina que esta tarjeta de cumpleaños está guardada en una caja. ¿Será posible que alguien, incluso si viviera muchos años después, determine la "ocasión" que motivó esta tarjeta? La respuesta es casi segura que sí. La persona que encuentre la tarjeta al ver las palabras en ella y otras características de la tarjeta y del sobre (como el color festivo del sobre o la imagen de un pastel de cumpleaños) se daría cuenta de que se trata de una tarjeta de cumpleaños. Conocer la ocasión que motivó esta carta ayudaría a la persona que lee la carta a comprender por qué se escribieron ciertas cosas en la tarjeta. También ayudaría a esa persona a comprender por qué no se incluyeron otras cosas en la tarjeta.

Esto es similar a cómo se escribieron las cartas del Nuevo Testamento. El escritor del primer siglo escribió la carta debido a una ocasión en particular. Los lectores sabían por qué se había escrito la carta. La gente de hoy es diferente a la gente del primer siglo. Somos como la persona que descubre la tarjeta de cumpleaños



en la caja. Debemos usar las palabras de la carta para determinar la ocasión que motivó la carta.

A veces, la **ocasión** que motivó la carta es fácil de ver. Por ejemplo, la **ocasión que** motivó la carta a **Filemón** fue el hecho de que un esclavo llamado Onésimo se había escapado de Filemón y huyó a donde estaba Pablo. Paul lo estaba enviando de regreso. Eso explica por qué Pablo envió la carta. Quería que Onésimo fuera recibido por Filemón y la iglesia local.

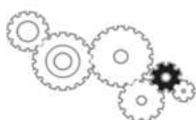
La ocasión que motivó a escribir 1 Timoteo fue el caos que había estallado en la iglesia de Éfeso. Parte de este caos se debió a los falsos maestros. Pablo le dio a Timoteo instrucciones específicas para que Timoteo pudiera lidiar con los problemas en Éfeso (véase **1 Timoteo 1:3**).

El hecho de que **todas las cartas** sean documentos ocasionales significa que el lector debe prestar mucha atención a las palabras de la carta. ¿Cuáles son las cosas que enfatiza el autor? ¿Qué mandatos está dando? ¿Qué promesas de Dios enfatiza? Todo esto está relacionado, de alguna manera, con la ocasión de la carta.

Esto nos enseña que las cartas del Nuevo Testamento no son solo palabras en una página. Todo fue escrito con un propósito específico. Cada palabra de las epístolas se escribió para ayudar en situaciones específicas. Esto significa que las palabras de las epístolas también serán de ayuda en las iglesias de hoy.

Por lo general, la ocasión que motivó la carta no se originó con el escritor de la carta. En cambio, la ocasión "nació" por el lado del lector. En otras palabras, el escritor (Pablo, Pedro, Santiago, etc.) normalmente responde a una ocasión por el lado del lector. Por ejemplo, Pablo escribió 1 Corintios debido al pecado en la iglesia de Corinto. Por lo tanto, la mundanalidad pecaminosa en la iglesia de Corinto fue la ocasión que impulsó a Pablo a escribir esta carta. Pablo escribió Gálatas porque la iglesia en Galacia estaba abrazando un evangelio falso. Por lo tanto, la herejía en Galacia fue la ocasión que motivó esta carta. Pablo escribió 2 Tesalonicenses porque los creyentes de Tesalónica estaban preocupados por si Jesús ya había regresado. Por lo tanto, el miedo en Tesalónica fue la ocasión que motivó la carta.

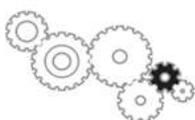
A veces, sin embargo, la ocasión la solicita el escritor. Por ejemplo, Pablo quería visitar Roma (véase **Romanos 1:8-15**). Su deseo de visitar a los santos en Roma fue la ocasión que motivó la carta de Romanos.

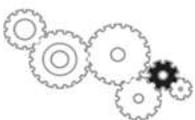
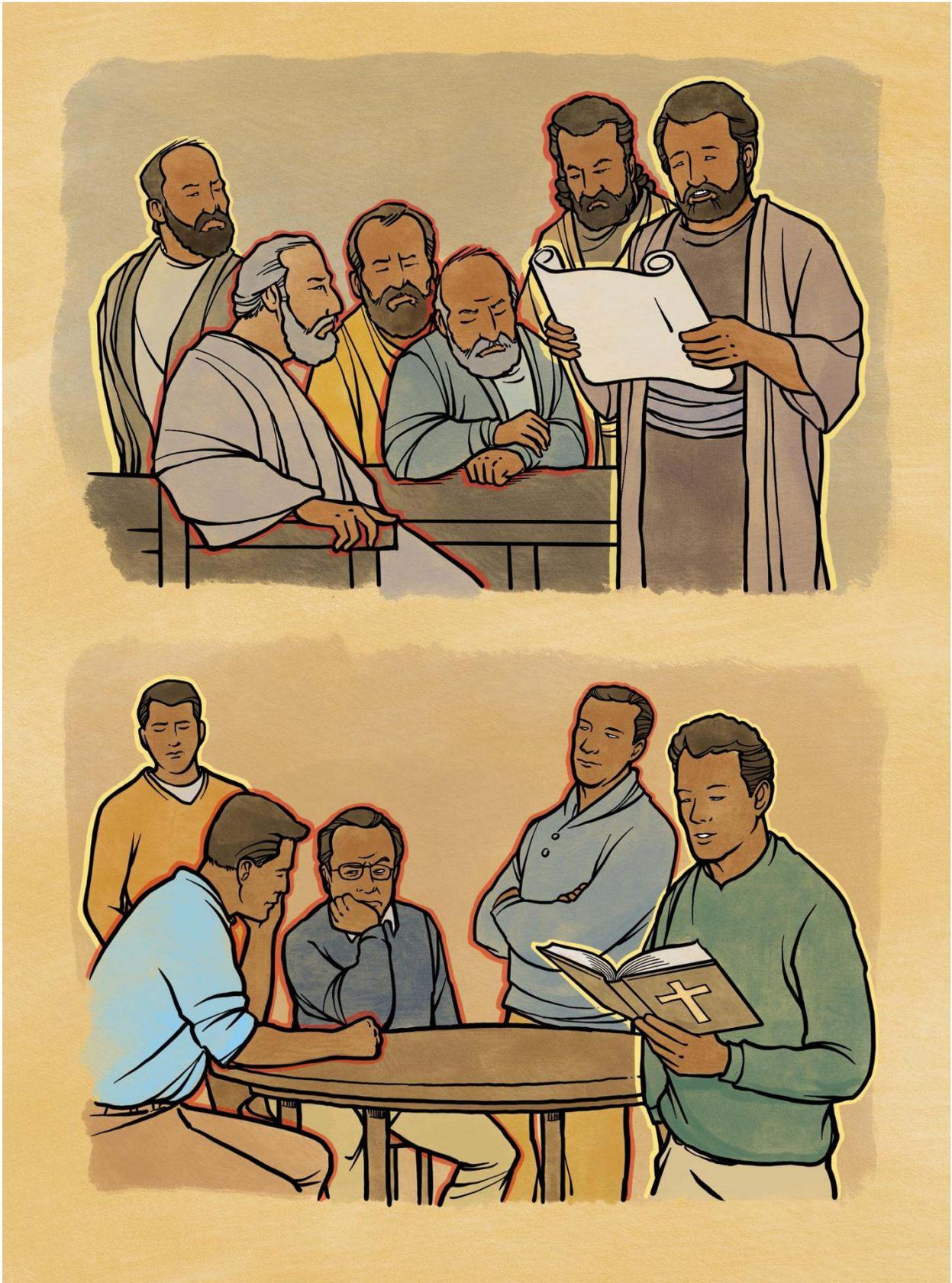


Entender que las cartas son documentos ocasionales ayuda a los lectores de hoy a leer las cartas con una comprensión mucho mayor. Explica por qué se enfatizan ciertas cosas en la carta. Explica por qué no se enfatizan otras cosas. Por ejemplo, la ocasión que impulsa a los colosenses es el hecho de que la iglesia estaba adoptando enseñanzas falsas. Habían llegado falsos maestros a la iglesia. Les decían a los santos que debían hacer cosas adicionales para ser santos (véase **Colosenses 2:8 y 2:16-23**). La iglesia se estaba confundiendo acerca del verdadero evangelio. Debido a esta falsa enseñanza, la gente estaba agregando "obras" a la "gracia" que les había sido dada en Cristo. Entender que esta fue la **ocasión que** impulsó la carta de Colosenses, explica muchas de las declaraciones que Pablo hace a lo largo de la carta. Por ejemplo, al comienzo de la carta, Pablo llama a los creyentes en Colosas "santos y hermanos fieles en Cristo" (véase **Colosenses 1:2**). Incluso en este punto temprano de la carta, Pablo está contrarrestando la falsa enseñanza que esta iglesia ha estado adoptando. Incluso en este punto inicial de la carta, la ocasión está influyendo en las cosas que se dicen en la carta.

Por la gracia de Dios, las cartas del Nuevo Testamento cubren todo tipo de ocasiones que las iglesias actuales enfrentarán. Ya sea que una iglesia esté luchando con la confusión, las falsas enseñanzas, el legalismo, el pecado sexual o la persecución, encontrará instrucciones específicas escritas. Más allá de esto, las epístolas brindan una advertencia a las iglesias para que puedan evitar las ocasiones que se ven en las iglesias del primer siglo.

Es importante saber que la **ocasión que** impulsa a un autor a escribir y enviar una carta debe ser descubierta por el lector. Esto exige una lectura cuidadosa de las cartas. ¿Por qué, por ejemplo, escribió Pedro 1 Pedro? La ocasión que motivó esta carta se puede encontrar leyendo atentamente 1 Pedro.





9. Las cartas del Nuevo Testamento deben ser escuchadas por el pueblo de Dios.

Las cartas del Nuevo Testamento demuestran que para que una iglesia local sea saludable, debe **obedecer** las palabras de Dios. Obviamente, para que una iglesia local obedezca las palabras de Dios, el pueblo de Dios en esa iglesia local necesita **escuchar** la palabra de Dios. Esto significa que cuando la iglesia se reúne, la predicación de la palabra de Dios debe recibir una gran prioridad (véase **1 Timoteo 4:13 y 2 Timoteo 4:1-2**). La iglesia debe permitir suficiente tiempo para que la palabra de Dios **sea leída** a la gente y **sea explicada**. También debería haber tiempo para que la iglesia **responda** a la palabra de Dios.

El pueblo no siempre recibirá la palabra de Dios. Pero los líderes de la iglesia deben estar dispuestos a hablar las palabras de Dios incluso si esas palabras no son populares. Esta es una de las principales formas en que los líderes demuestran su amor por el pueblo.

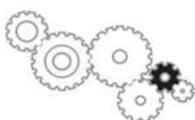
La predicación requiere de **predicadores**. Los ancianos dotados necesitan dedicarse al estudio para poder enseñar y predicar fielmente la palabra de Dios al pueblo de Dios (véase **2 Timoteo 3:14-4:4**). La iglesia necesita valorar a aquellos que proclaman la palabra de Dios (véase **1 Timoteo 5:17**). Y las iglesias necesitan formar líderes más jóvenes que también atesoren la palabra de Dios.

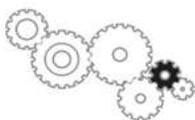
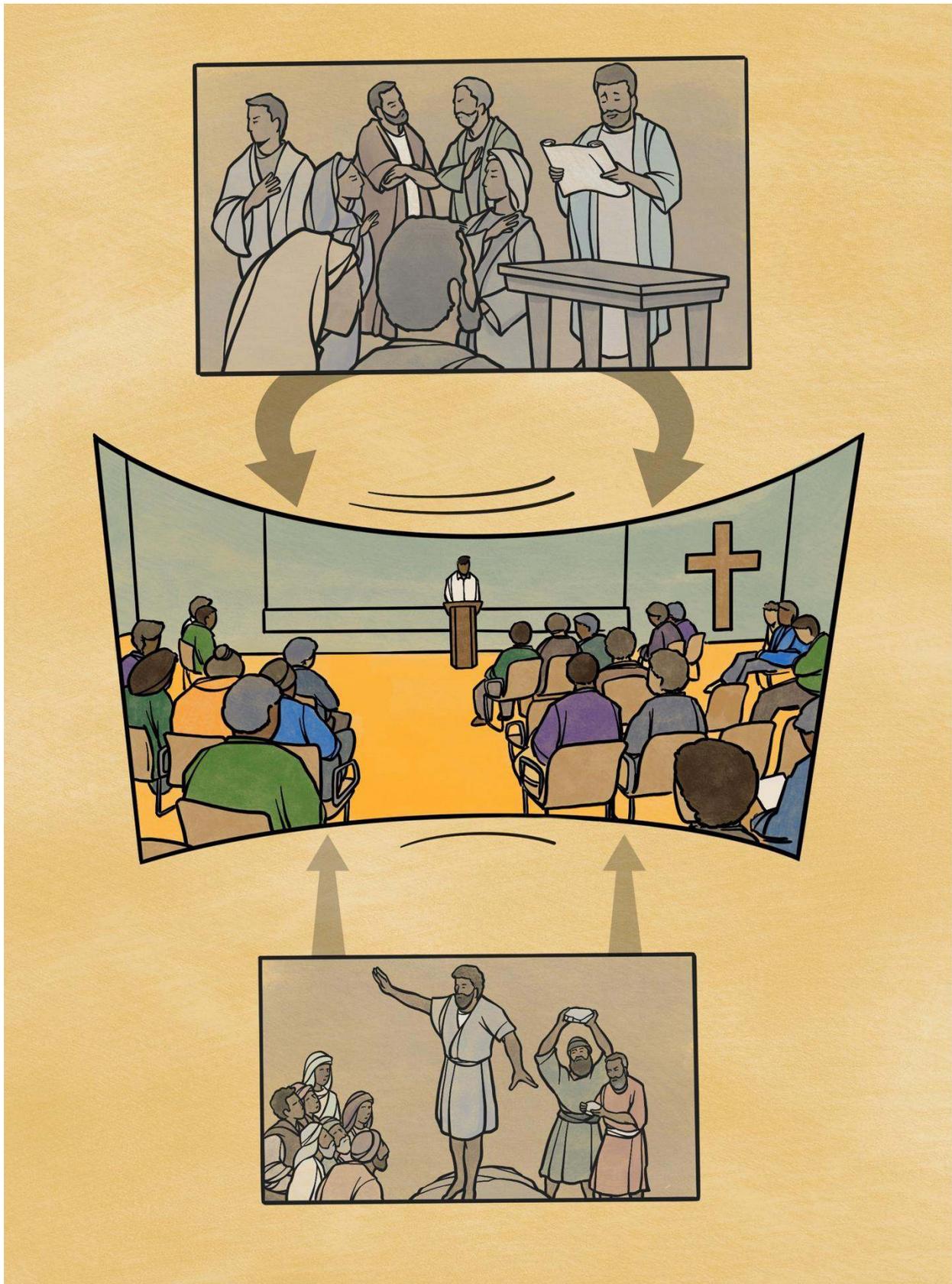
Un patrón útil es que el predicador principal de la iglesia local predique sistemáticamente a través de diferentes libros de la Biblia. Por ejemplo, un predicador puede predicar todo el libro de Efesios, cubriendo algunas secciones a la vez. Al leer un libro completo, el predicador se ve obligado a cubrir todos los temas del libro. El "punto" principal del sermón es el "punto" principal del texto bíblico. Centrarse en la predicación a través de los libros bíblicos es bueno para la iglesia y es bueno para el predicador. Le impide centrarse solo en sus temas favoritos. Al predicar a través de todo un libro de la Biblia, deberá cubrir cada tema que se trata en ese libro.

Predicar sobre temas específicos es necesario en ciertos momentos. Es posible que el predicador necesite predicar sobre un tema que afecta a toda la iglesia. Por ejemplo, debido a la presión externa sobre la iglesia, es posible que deba predicar sobre cómo enfrentar la persecución. Puede usar muchos pasajes bíblicos diferentes para hacer esto. O puede predicar acerca de la familia usando muchos textos

diferentes de la Biblia. Centrarse en temas específicos puede ser muy útil para la iglesia. Pero existen peligros con la predicación **exclusiva** de sermones basados en temas (es decir, en lugar de sermones donde el tema no es el punto principal de un pasaje de la Biblia, sea un tema). Un peligro es que el predicador solo predique sobre los temas más agradables. Puede evitar temas como el pecado sexual o el divorcio o las relaciones entre esposos y esposas. Predicar a través de los libros de la Biblia es una forma de evitar este peligro. La persona que predica se ve obligada a predicar sobre lo que esté escribiendo el autor bíblico. Por ejemplo, el predicador que habla de **1 Corintios 5** se verá obligado a hablar sobre el pecado dentro de la iglesia y la necesidad de la disciplina de la iglesia.

A veces, a las personas de la iglesia no les gustará lo que escuchan en la palabra de Dios. Quizás quieran "edificar" la iglesia sobre cosas que son más "emocionantes" o más "actuales". Los líderes deben resistir el impulso de edificar sobre cualquier cosa que no sea la palabra de Dios. Las iglesias que no escuchan regularmente los mensajes que se proclaman en la Biblia y que no obedecen el mensaje que se encuentra en la Biblia se volverán insalubres. Las iglesias que no son saludables corren el peligro real de dejar de existir como verdaderas iglesias (véase la advertencia de Jesús a las iglesias en **Apocalipsis 2:2-7, 2:12-17, 2:18-29, 3:1-6 y 3:14 -22**).





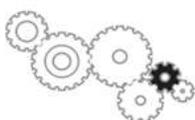
10. Las cartas demuestran que las iglesias locales en el primer siglo tuvieron muchas luchas.

Las cartas del Nuevo Testamento enseñan al pueblo de Dios que no debe esperar condiciones perfectas en esta tierra durante la edad actual. Las iglesias locales en la tierra siempre estarán luchando. Las iglesias locales están en constante peligro y necesitan constantemente la ayuda de Dios.

Las iglesias locales en el primer siglo enfrentaron peligros dentro de la iglesia y peligros fuera de la iglesia. Ambos peligros exigen que el pueblo de Dios permanezca alerta, fuerte en la fe y constante en la oración.

Las iglesias locales están en peligro por **presiones externas**. Jesús dijo que no deberíamos sorprendernos cuando se nos odia (véase **Juan 15:18-25**). Si bien ha habido tiempos de paz para las iglesias locales (véase **Hechos 9:31**), la persecución ha sido algo que las iglesias locales han soportado desde el principio. Esta persecución se presenta de muchas formas diferentes. Puede provenir de las autoridades gubernamentales. También puede provenir de los seguidores de otra religión. Las cartas del Nuevo Testamento brindan un gran consuelo a los creyentes en estas situaciones (ver, por ejemplo, **1-2 Tesalonicenses, Hebreos y 1 Pedro**). Hay muchas palabras en estas cartas que sirven para fortalecer a los cristianos que enfrentan persecución desde afuera (véase también **Apocalipsis 2:8-10 y 3:7-13**). Está claro que la persecución del exterior puede causar un gran daño a las iglesias locales. Sin embargo, por la gracia de Dios, la persecución también sirve para fortalecer al pueblo dentro de las iglesias. Las cartas del Nuevo Testamento recuerdan a las iglesias locales de hoy que deben permanecer fieles incluso cuando se enfrentan a estas presiones externas. A menudo, las iglesias locales no pueden hacer nada con respecto a su lucha contra la presión externa, excepto orar. Dios puede, en respuesta a las oraciones, aliviar las presiones externas.

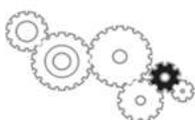
Pero si bien las presiones externas a la iglesia son demasiado reales y peligrosas, la mayoría de las palabras de las cartas del Nuevo Testamento no se relacionan con peligros externos a la iglesia. Más bien, la mayoría de las palabras en las cartas se relacionan con los peligros que surgen dentro de la iglesia. Las iglesias locales están en constante peligro por las **presiones internas**.

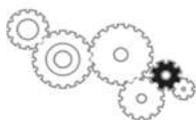


Las cartas demuestran que las iglesias locales deben tomar muy en serio el pecado dentro de la iglesia (ver, por ejemplo, **1 Corintios**). El pecado sexual, la mundanalidad, el enojo, la ira y el chisme son enemigos mortales que atacan a todas las iglesias locales. Con demasiada frecuencia, las iglesias locales no están dispuestas a enfrentarse a estos "enemigos" que surgen desde adentro. Se permite que el pecado florezca. Las cartas demuestran que la iglesia no debe ceder ante estos enemigos. En cambio, es luchar contra el pecado. Esto significa que los hermanos en la iglesia deben luchar activamente contra su propio pecado (véase **Colosenses 3:5-11**). Debemos luchar activamente contra el pecado confesando nuestro pecado a otros (véase **Santiago 5:16**) y al Señor (véase **1 Juan 1:9**). Más allá de esto, los hermanos deben estar dispuestos a hablar con otros en la iglesia cuando estos pecan (véase **Mateo 18:15-20**). La iglesia no debe enfocarse en juzgar a quienes están fuera de la iglesia. En cambio, debe enfocarse en juzgar a los que están dentro de la iglesia (véase **1 Corintios 5:12-13**). Las iglesias donde se tolera el pecado no pueden permanecer.

La enseñanza falsa es otro peligro que ataca a las iglesias locales desde adentro. Al igual que con otras formas de pecado, con demasiada frecuencia las iglesias locales no están dispuestas a enfrentarse a este enemigo y termina destruyendo la iglesia. La gente a veces cree que confrontar las falsas enseñanzas traerá problemas a la iglesia. Pero eso no es el caso. En cambio, las cartas del Nuevo Testamento proporcionan una fuerte evidencia de que ignorar las enseñanzas falsas destruirá una iglesia local. Esto le sucedía a la iglesia de Galacia y a la iglesia de Colosas. El hecho de que ambas iglesias estuvieran tolerando la enseñanza falsa fue la **ocasión** que impulsó a Pablo a escribir su carta a los **Gálatas** y su carta a los **Colosenses**. Pablo también escribió **1 Timoteo**, en parte, debido a la falsa enseñanza en la iglesia de Éfeso. Las cartas les dicen a las iglesias locales de hoy que deben lidiar con los problemas que surgen dentro de la iglesia. Las cartas les dicen a las iglesias las cosas que deben hacer para estar saludables.

Enfrentar todos estos peligros requiere que el pueblo de Dios sea valiente. Y especialmente requiere que los líderes de las iglesias locales sean valientes (vea **Hechos 20:17-38**). Esto no significa que los líderes nunca tengan miedo. Significa que los líderes ponen su confianza en la palabra de Dios y en su buen Espíritu. Están dispuestos a soportar problemas porque sus ojos están puestos en su Señor. Están dispuestos, como buenos pastores, a dar la vida por el pueblo.





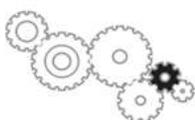
11. Las cartas demuestran que las iglesias locales son directamente responsables de sus propias acciones y creencias.

En la ilustración anterior, los líderes de una iglesia local moderna reaccionan a algo escrito en una de las cartas del Nuevo Testamento. Algo (una ocasión) ha sucedido en la iglesia, y los líderes están buscando en las cartas del Nuevo Testamento para averiguar qué deben hacer. Las iglesias han tenido que hacer esto desde la época del primer siglo hasta hoy. Tendrán que hacer esto hasta que Jesús regrese.

La ilustración de arriba es de una iglesia hoy. Sin embargo, imagina que esta ilustración es de la iglesia en Corinto en el primer siglo. Imagínese que acaban de leer la primera carta que les envió el apóstol Pablo (1 Corintios). Están reaccionando a la carta.

En esta carta, Pablo le dice a la iglesia que él sabe acerca de ciertos acontecimientos dentro de la iglesia. Él les dice, por ejemplo, que sabe acerca de su aceptación del miembro de la iglesia que está cometiendo pecado sexual con la esposa de su padre (véase **1 Corintios 5:1-2**). En su carta, Pablo les dice que está asombrado por las cosas que suceden en la iglesia. Pablo reprende severamente a la iglesia por las cosas que están permitiendo. Luego, Pablo les dice lo que deben hacer (véase **1 Corintios 5:3-13**). Los líderes están decidiendo si recibirán las cosas escritas en la carta y harán las cosas que Pablo les manda hacer, o si rechazarán las cosas escritas en la carta y desobedecerán las palabras de Pablo en la carta.

Con respecto al miembro de la iglesia que ha estado cometiendo un pecado sexual, Pablo le ha dicho a la iglesia que deben ejercer la **disciplina como iglesia**. En otras palabras, la iglesia ya no debe tratar a este hombre como si fuera un creyente en buena posición con el Señor y con su iglesia. La iglesia necesitaba decirle a este hombre que ya no era bienvenido para llevar la Cena del Señor con la iglesia y eliminar oficialmente a este hombre de la membresía de la iglesia (ver, nuevamente, **1 Corintios 5:1-13**). Es importante saber que la palabra membresía no se usa en este pasaje, pero la idea de membresía está presente. El hombre es claramente una parte reconocida de la iglesia. Pero Pablo les está diciendo a los líderes y a la iglesia que deben despedirlo de la iglesia. Para poner esto en términos modernos, este hombre iba a ser excomulgado.



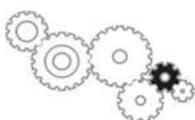
En los **versículos 1 al 13**, Pablo le manda a la iglesia a hacer algo muy difícil. En lugar de tratar a este hombre como a los demás santos de la iglesia, Pablo les estaba diciendo a los líderes que trataran a este hombre como si estuviera en rebelión activa contra Dios. Esto habría significado que este hombre ya no era bienvenido para tomar la comunión (la Cena del Señor) con los otros santos de la iglesia. También habría significado que todos los santos de la iglesia estarían de acuerdo en tratarlo como si estuviera en rebelión contra Dios. Ya no tendrían comunión casual con este hombre hasta que se arrepintiera de su pecado. Sería removido de la membresía de la iglesia. Las palabras de Paul pueden parecer faltos de amor. Sin embargo, el objetivo de Paul fue muy amoroso. Su objetivo era que este hombre “sea salvo en el día del Señor” (**1 Corintios 5:5**).

Pero Pablo no fue físicamente a la iglesia para hacer que obedecieran sus palabras. En cambio, le dijo a la iglesia lo que se suponía que debían hacer. La iglesia necesitaba decidir si iba a obedecer las palabras de Pablo o si iban a desobedecer las palabras de Pablo.

Pablo había completado la tarea que le había encomendado el Señor. Él había entregado fielmente la palabra de Dios a la iglesia. Pero ¿completarían los líderes de Corinto la tarea que les había encomendado el Señor? ¿Guiarían al pueblo de Dios a obedecer las palabras de Dios? ¿O permitirían que el pecado permaneciera entre ellos?

Aunque los apóstoles fueron especialmente dotados por Jesús para apoyar a las iglesias locales, Jesús no les dio a los apóstoles la autoridad para obligar físicamente a las iglesias locales a obedecer. En su sabiduría, Dios dejó las decisiones finales con respecto a las creencias y las acciones de la iglesia local a las propias iglesias locales. Aunque las cartas del Nuevo Testamento están llenas de mandatos específicos de parte de los apóstoles a las, los apóstoles no emplearon la fuerza. Las iglesias locales tuvieron que escuchar la palabra de Dios y hacer cambios por sí mismas.

Las cartas del Nuevo Testamento demuestran que las iglesias locales del primer siglo eran, de esta manera, independientes. Respondieron ante Dios por las cosas que habían sido puestas bajo su responsabilidad. Los apóstoles alentaban y suplicaban a las iglesias, pero los líderes locales y la congregación local eran responsables de las cosas que ocurrían dentro de la iglesia.

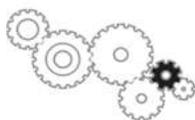


Esto sigue siendo cierto hoy. La palabra de Dios se ha transmitido fielmente a las iglesias locales. A través de las cartas del Nuevo Testamento, los apóstoles aún suplican a las iglesias locales que obedezcan a Dios. Pero las decisiones finales están en manos de las propias iglesias locales. ¿Qué dirán los líderes? ¿Qué hará la congregación? ¿Obedecerá? ¿Escuchará la enseñanza de los apóstoles?

El hecho de que la **verdadera responsabilidad** recaiga en la iglesia local demuestra la importancia de los líderes ejemplares en la iglesia. Las iglesias locales deben nombrar ancianos piadosos que no tengan miedo, pero que guíen al pueblo con valentía en obediencia a las palabras de Dios (véase **1 Timoteo 3:1-7**). Es por eso por lo que Pablo les dice a los ancianos en Éfeso que “Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre.” (**Hechos 20:28**). Los líderes se sentirán tentados a ignorar la palabra de Dios. Se sentirán tentados a ser pasivos. Deben rechazar este tipo de debilidad y, más bien, desafiar al pueblo de Dios a obedecer lo que está escrito.

Esto también demuestra la importancia de formar nuevos líderes. Las iglesias locales siempre deben pensar en el futuro de la iglesia.

Las cartas del Nuevo Testamento demuestran claramente que las iglesias locales son responsables de sus creencias y acciones. Cada iglesia local, no importa cuán pequeña sea, debe leer las palabras de Dios con el entendimiento de que serán juzgadas en base a su obediencia a esa palabra.



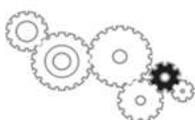
12. Las cartas del Nuevo Testamento se relacionan estrechamente con las tres secciones del Antiguo Testamento.

Las conexiones entre las cartas del Nuevo Testamento y la Ley, los Profetas y los Escritos del Antiguo Testamento se pueden ver al menos de cuatro maneras.

Primero, los autores de las cartas (Pablo, Pedro, Juan, etc.) **citan** las tres secciones del Antiguo Testamento. Por ejemplo, en **Romanos 1:17**, Pablo cita **Habacuc 2:4**. Este es un verso de los Profetas. En **Romanos 3:4**, Pablo cita el **Salmo 51:4**. Este es un verso de los Escritos. En **Romanos 4:17**, Pablo cita **Génesis 17:5**. Este es un versículo de la Ley. **Las citas** de las tres secciones se encuentran a lo largo de las cartas del Nuevo Testamento.

En segundo lugar, los autores de las cartas con frecuencia **aluden** a cosas que fueron escritas en las tres secciones del Antiguo Testamento. Una alusión no es una cita directa de un pasaje en particular. Más bien, es una referencia a personajes o historias o palabras de un pasaje en particular. Por ejemplo, en **Romanos 4:9-25**, Pablo habla y escribe sobre dos eventos importantes en la vida de Abraham. Escribe sobre el momento en que Dios declaró justo a Abraham y sobre el momento en que fue circuncidado. Paul quiere que sus lectores piensen profundamente sobre estos dos eventos. En **Romanos 5:12-14**, Pablo escribe sobre Adán. Quiere que sus lectores comparen a Adán con Jesús. En su carta, Santiago escribe sobre el sufrimiento que soportaron los profetas y Job (véase **Santiago 5:10-11**) y sobre Elías (véase **Santiago 5:17-18**). **Las alusiones** a las tres secciones se encuentran a lo largo de las cartas del Nuevo Testamento.

En tercer lugar, los autores utilizan un lenguaje que no es específico de un libro, sino que está relacionado con todo el Antiguo Testamento. Por ejemplo, Santiago describe a la iglesia como “las doce tribus que están en la dispersión” (véase **Santiago 1:1**). Las palabras de Santiago están llenas de significado, pero sólo serán comprensibles para alguien que conozca la historia que se cuenta en el Antiguo Testamento. Pedro hace algo similar en **1 Pedro 1:1**. Describe a las iglesias a las que escribe como “a los expatriados de la dispersión”. Una vez más, las palabras de Pedro están llenas de significado. Las ideas de sus palabras provienen de secciones enteras del Antiguo Testamento.



Cuarto, los autores a veces toman el lenguaje del Antiguo Testamento y lo “transforman” creativamente para que el pueblo de Dios pueda ver cómo se está cumpliendo el pasaje. Los autores de las epístolas son precisos en su uso de estos pasajes del Antiguo Testamento, aunque no citan directamente el pasaje. Por ejemplo, en **Romanos 16:20**, el apóstol Pablo escribe: “Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies”. Pablo se refiere a una promesa escrita en **Génesis 3:15**. En este pasaje del Génesis, Dios le dijo a Satanás que vendría una “descendencia” que derrotaría a Satanás: “ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”. Esta profecía se cumple en Cristo y en la iglesia. En **Romanos 16:20**, Pablo se refiere a este versículo en Génesis, aunque ha cambiado las palabras para que los hermanos de Roma (y los que viven hoy) puedan ver más claramente el significado.

El hecho de que los autores de las cartas del Nuevo Testamento usen frecuentemente el Antiguo Testamento es de gran ayuda para las personas que leen las cartas hoy. ¡Podemos ver cómo los apóstoles interpretan el Antiguo Testamento! Su interpretación del Antiguo Testamento nos muestra cómo debemos interpretar el Antiguo Testamento. Basado en las palabras que Jesús pronunció la noche de la Santa Cena, está claro que Jesús quiere que los creyentes de hoy escuchen a los apóstoles y confíen en lo que han escrito (véase **Juan 14:25-28** y **16:12-15**).

Necesitamos aprender a confiar en las palabras de los apóstoles y recibir la ayuda que brindan para interpretar el Antiguo Testamento. Las cosas que podrían haber sido difíciles de entender cuando aparecieron en el “escenario del Antiguo Testamento” se vuelven más fáciles de entender cuando son tratadas y explicadas por los apóstoles. Y debido a que los autores de las cartas del Nuevo Testamento usan las tres secciones del Antiguo Testamento, los lectores de hoy pueden aprender de los apóstoles acerca de cómo deben entenderse las tres secciones del Antiguo Testamento. Con la ayuda de los apóstoles, podemos leer e interpretar cada parte del Antiguo Testamento.

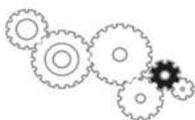
El hecho de que los apóstoles (escribiendo el Nuevo Testamento) empleen el contenido escrito por los profetas (que escribieron en el Antiguo Testamento) explica por qué Pablo pudo decir que la iglesia está “edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas”. (véase **Efesios 2:20**). La palabra apóstoles aparece primero en este versículo porque los apóstoles son los perfectos intérpretes de los profetas.

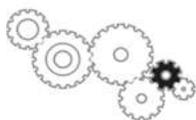
Una buena estrategia para las personas que estudian las cartas del Nuevo Testamento en la actualidad es investigar cuidadosamente cada cita que se toma del



Antiguo Testamento. Por ejemplo, cada vez que un apóstol cita el Antiguo Testamento, el pastor o maestro debe volver al pasaje que se está citando y leer los versículos que se están citando. ¡Esto permite que una persona aprenda el Antiguo y el Nuevo Testamento al mismo tiempo!

No debería sorprender a los lectores de hoy que los apóstoles usaron el Antiguo Testamento con tanta frecuencia. El Antiguo Testamento, como el Nuevo Testamento, es "inspirado por Dios" (véase **2 Timoteo 3:16**). De hecho, los lectores de hoy deben recordar que la "Biblia" de la iglesia en el primer siglo era lo que ahora se llama el Antiguo Testamento. Esta también fue la Biblia usada por Jesús y por los apóstoles. Jesús, los apóstoles y las primeras iglesias no tenían el Nuevo Testamento en ese momento porque aún no estaba terminado.





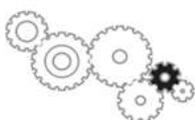
13. Las cartas del NT incluyen verdades y órdenes.

La forma en que están organizadas las cartas del Nuevo Testamento es, en cierto modo, similar a la conversación que una madre podría tener con su hijo en un día lluvioso. Si el niño quiere salir de la casa, la madre primero le dice: “**Está lloviendo afuera**”. No es una orden. La madre no le ha dicho a su hijo qué hacer. Ella simplemente le ha hecho una observación: "Está lloviendo afuera".

La madre no le contó a su hijo este **hecho** sobre el clima para darle información inútil. Más bien, se lo dijo por una razón. La madre está interesada en el bienestar de su hijo y no quiere que su hijo se moje ni que se enfríe. El niño necesita saber que está lloviendo. Pero eso no es todo lo que necesita. La madre sabe que el niño necesita ayuda adicional de ella. Por eso la mamá agregaría una **orden** a esta observación. Ella diría algo como “**Usa un paraguas**”. La observación (“Está lloviendo afuera”) le permite al niño saber por qué se dio la orden (“Use un paraguas”) y por qué debe obedecerla.

En su primera oración, la madre usó un **verbo indicativo**. Un verbo **indicativo** es un verbo que **indica** la realidad de algo. La madre dijo: “Afuera **está** lloviendo” (el verbo en esta oración está en negrita). El verbo **indicativo** “está” se usó aquí porque le permitía a la madre **indicar** que estaba lloviendo. Ese era el objetivo de la madre en la primera frase. Quería contarle a su hijo un hecho sobre el clima. El verbo indicativo “está” le permitió lograr ese objetivo. El verbo indicativo llamó la atención de su hijo a un hecho muy importante: "Está lloviendo afuera".

Pero la madre tenía un objetivo diferente para su segunda oración. Por eso usó otro tipo de verbo en su segunda oración. En esta segunda frase, ya no quiso indicar la realidad sobre algo. En cambio, quería decirle a su hijo qué hacer. Por eso usó un **verbo imperativo**. Los verbos imperativos se utilizan cuando queremos decirle a la gente algo que **deben** hacer. **Los** verbos **imperativos** se utilizan porque llaman la atención sobre acciones que son **imperativas**. Las acciones imperativas son acciones que deben realizarse. La madre dijo: “**Usa** un paraguas" (el verbo está en negrita). La madre eligió usar un verbo **imperativo** aquí ("Usa"), porque quería **ordenarle a** su hijo que hiciera algo. No le estaba pidiendo a su hijo que tomara un paraguas. Ella estaba diciendo algo como: “Usted **debe** usar un paraguas. No te estoy dando una opción. No estoy pidiendo tu consejo. Debes hacer lo que te digo”.



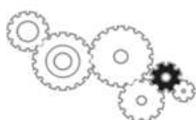
Las dos oraciones simples que usa la madre se parecen mucho a las cartas del Nuevo Testamento. Después de un saludo inicial (“Pablo, apóstol de Cristo Jesús”), el autor pasará al **cuerpo** principal de la carta. En el cuerpo principal de la carta, el lector encontrará hechos y órdenes. Por lo general, los hechos vienen primero. Luego, después de haber establecido esas verdades, el autor comienza a emplear órdenes. **Ambos son necesarios.** El cristianismo no es una religión de puras verdades. También se nos ha ordenado hacer ciertas cosas. El cristianismo no es una religión de puros mandatos. Estos mandatos se basan en ciertas verdades.

Mire de nuevo las palabras de la madre: “Afuera está lloviendo. Usa un paraguas”. Las palabras de la mujer a su hijo estaban casi perfectamente divididas por la mitad. La mitad de sus palabras se relacionaron con hechos. Por eso se utilizó un indicativo en la primera mitad. La mitad de sus palabras se relacionaron con órdenes. Por eso se usó un verbo imperativo en esta segunda mitad.

A veces, como en Efesios, ¡las cartas también se pueden dividir por la mitad! La primera mitad de la carta está llena de datos sobre nuestra fe. Esto se puede ver, por ejemplo, en **Efesios 1-3**. No hay un solo mandamiento en Efesios 1-3. Pero hay muchos verbos **indicativos** en estos tres capítulos. Esto es apropiado, porque Pablo está **indicando** realidades de nuestra fe. Pero la segunda mitad de Efesios está llena de mandamientos que le dicen al creyente lo que debe hacer (véase **Efesios 4-6**). Esto es apropiado, porque Pablo está ordenando a los creyentes que actúen basándose en las cosas que dijo en los primeros tres capítulos.

Varias de las cartas son como Efesios. Gálatas y 1 Tesalonicenses, por ejemplo, son similares a Efesios. Hay muy pocas órdenes en la primera parte de la carta y muchas órdenes al final de la carta. En el libro de Hebreos, el número de mandatos aumenta dramáticamente al final del libro. Lo mismo ocurre en la última parte de Romanos. Con la excepción de porciones de Romanos 5-8, hay muy pocos mandamientos en Romanos 1-10. Pero hay muchos, muchos mandamientos en Romanos 11-16.

Por supuesto, algunas de las cartas no están tan claramente divididas como Efesios o 1 Tesalonicenses. Sin embargo, ambos elementos se pueden encontrar en todas las cartas. Las cartas incluyen hechos (usando verbos indicativos) e incluyen órdenes (usando verbos imperativos). Están conectados. Los hechos casi siempre aparecen primero. Una vez establecidos los hechos, el autor da una orden basada en esos hechos.



¿Cómo sabe el lector cuando el escritor pasa de los hechos a las órdenes? Afortunadamente, hay ciertas palabras que usan los autores para mostrar la conexión entre los hechos y las órdenes. Estas "palabras de conexión" son similares a un puente que conecta dos terrenos. Por ejemplo, **1 Pedro 1:1-12** no contiene mandatos. En estos primeros versículos, Pedro les cuenta a sus lectores verdades sobre el evangelio. Pero después del versículo 12, Pedro quiere decirle a su lector lo que debe hacer. Pedro ayuda a sus lectores a ver qué está pasando de **hechos a órdenes** usando las palabras "**Por tanto**". "Por tanto" es el "puente" que conecta la sección **indicativa** (versículos 1-12) con una sección **imperativa** (que comienza en el versículo 13).

***Por tanto**, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado*

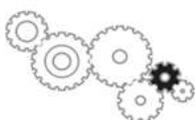
1 Pedro 1:13

El mandamiento de Pedro en el versículo 13 ("ponga toda su esperanza en la gracia que le será traída en la revelación de Jesucristo") se basa en los hechos que estableció en los versículos 1-12.

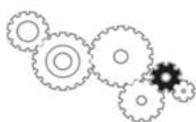
Pablo hace lo mismo en Efesios. Recuerde, Efesios 1-3 no contiene mandatos. En estos tres primeros capítulos, Pablo les cuenta a sus lectores hechos sobre el evangelio. En Efesios 4:1, Pablo finalmente les da a sus lectores una señal de que se está pasando de los hechos a las órdenes usando las palabras "**por tanto**". Esta frase le permite al lector saber que las verdades en Efesios 1-3 están conectadas con las órdenes en Efesios 4-6. "**Por lo tanto**" es el puente que conecta estas dos partes distintas de la carta.

*Yo **pues**, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz **Efesios 4:1-3***

Saber cómo están organizadas las cartas permite al predicador seguir más de cerca al autor. El predicador puede distinguir los argumentos que está construyendo el autor. Y el predicador puede predicar más eficazmente empleando las cartas. El predicador sabio, en cada sermón, usará hechos sobre el evangelio y mandamientos



basados en el evangelio. El predicador no debe simplemente dar órdenes. Y el predicador no debe simplemente dar verdades. Ambos son necesarios.

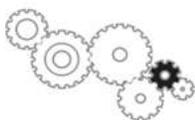


14. Las cartas del Nuevo Testamento enseñan lo que deben creer las iglesias.

¿Cuáles son las enseñanzas centrales de la fe cristiana? ¿Cuáles son las cosas en las que todos los cristianos deben creer? ¿Cuáles son las enseñanzas que toda iglesia debe aceptar? ¿Dónde encontramos estas enseñanzas? Si bien estas cosas se encuentran en todos los libros de las Escrituras, y ciertamente se resumen en credos como **el Credo de los Apóstoles**, sobre todo, estas enseñanzas centrales de la fe cristiana se **resumen** en las cartas del Nuevo Testamento. Ésa es una de las razones por las que las cartas son tan importantes. Sirven como fundamento de la **teología** de la iglesia local. Esto significa que las cartas están diseñadas para ayudar a las iglesias locales a crecer en su comprensión del Dios verdadero y de la verdadera fe en él. Conocer y creer las verdades acerca de Dios y la salvación que él ha dado en Cristo debe resultar en la adoración gozosa de su pueblo. También debería resultar en una alegre obediencia a sus mandamientos.

Las cartas del Nuevo Testamento presentan y explican cuidadosamente muchas verdades sobre Dios y la salvación que Él ha dado a las personas, que se basan en la vida, muerte y resurrección de Jesús. Los autores de las cartas utilizan las tres secciones del Antiguo Testamento al presentar estos hechos. Los autores de las cartas no citan a Mateo, Marcos, Lucas, Juan y Hechos porque estos cinco libros no se completaron cuando se escribieron las cartas. Sin embargo, no fue necesario a los autores de las cartas que estuvieran terminados los Evangelios y Hechos. Santiago, Pedro, Juan y Judas fueron testigos presenciales de los eventos registrados en los evangelios y Hechos. El apóstol Pablo no fue testigo ocular de los eventos registrados en los evangelios. Sin embargo, el Señor Jesús se apareció a Pablo (véase **1 Corintios 15:3-11**). ¡Vio al Cristo viviente con sus propios ojos! Es más, Pablo pasó tiempo con los apóstoles y con el hermano de Jesús, Santiago. Es por eso que no les hizo falta a los escritores de las cartas del Nuevo Testamento los evangelios y los Hechos. Fueron, nuevamente, testigos presenciales de los hechos contenidos en esos libros. Por lo tanto, los autores de las cartas del Nuevo Testamento escriben con la autoridad de testigos presenciales.

Como ya se mencionó, además de enseñar muchas verdades, las cartas del Nuevo Testamento también incluyen muchas **órdenes** que el hombre o la mujer de Dios debe obedecer. Es importante que el creyente mantenga estas dos cosas (**hechos y órdenes**) en su lugar apropiado. La verdad sobre Dios y la obra de Jesús



son primordiales. Las órdenes son secundarias. Esto no significa que las órdenes no sean importantes. Significa, más bien, que las órdenes siguen lógicamente a los hechos. La gracia de Dios no se basa en nuestras acciones. Nuestras acciones se basan en su gracia. Obedecemos porque Dios nos ha salvado y cambiado.

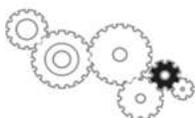
Los siguientes versículos demuestran el orden correcto de los hechos y órdenes. Note que la primera parte de estos tres versículos habla acerca de lo que Dios ha hecho y cómo lo ha hecho. La segunda parte habla de lo que debemos hacer. El orden de estas cosas no debe cambiarse.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Efesios 2:8-10

Como dejan en claro estos versículos, las acciones de Dios son primordiales. Obedecer los mandamientos de Dios no "crea" la relación de una persona con Dios. La gente no puede ganarse la gracia de Dios. El amor de Dios no se puede comprar haciendo buenas obras. La fe cristiana no se basa en acciones que hacemos para agradar a Dios. Más bien, la fe cristiana se basa en las cosas que Dios ha hecho. Por eso, en su mayor parte, los hechos se presentan primero en las cartas. Tienen un lugar primordial en la fe cristiana. Las órdenes siguen lógicamente después de los hechos.

Debido a la **importancia primordial** de los hechos, el predicador o maestro necesita estudiar cuidadosamente las partes de las cartas que enseñan hechos correspondientes a Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, la iglesia, el mundo y la vida del creyente. Esto requiere de mucho trabajo de parte del predicador o maestro. Estas secciones (como Efesios 1-3) son a menudo más difíciles de entender que las partes de las cartas que incluyen mandatos (como Efesios 4-6). Puede parecer más fácil "brincar" estas secciones y concentrarse en las partes más fáciles de entender de la Biblia. **Sin embargo, el predicador o maestro no debe hacer esto.** Debemos estudiar cuidadosamente, comprender y luego proclamar las partes de las cartas que nos enseñan los hechos gloriosos acerca de Dios y la salvación que nos ha dado en Cristo. Debemos esforzarnos en comprender las verdades sobre la iglesia y las verdades sobre el mundo. El Espíritu Santo nos ayudará. No debemos ser casuales en nuestro enfoque de las Escrituras. Si tenemos pereza en esta área, producirá debilidad en la iglesia.



Centrarse en las verdades de las cartas significa que el líder debe aprender a leer y estudiar las cartas detenidamente. Cada palabra y frase debe considerarse cuidadosamente. Cuando el autor cita un pasaje del Antiguo Testamento, el predicador o maestro debe buscar ese pasaje y leerlo, tratando de entender por qué el autor citó este pasaje en particular.

De la misma manera que una pared de tabique se construye un tabique a la vez, los autores de las cartas están construyendo la teología del lector una verdad a la vez (véase **1 Corintios 3:10-15**). Si tratamos de leer las cartas y estudiarlas demasiado a prisa, no veremos los “tabiques” (verdades) individuales que están colocando los autores.

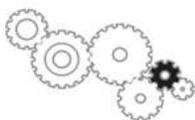
Por ejemplo, lea atentamente los siguientes dos versículos de **Efesios 1**:

*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él... **Efesios 1:3-4***

Note que no hay mandatos en estos dos versículos. Estos versículos son de una sección de la carta de Pablo a los Efesios dedicada a enseñar hechos. Más adelante se darán órdenes basadas en estos hechos. Por ahora, sin embargo, Pablo quiere que sus lectores sepan ciertas verdades acerca de Dios. Nuevamente, el apóstol Pablo no les dice a sus lectores que hagan nada en estos versículos. En cambio, quiere que sus lectores sepan y crean ciertas cosas.

¿Cuáles son las verdades que Pablo proclama en estos versículos? Aquí hay al menos cinco verdades:

1. Dios el Padre es bendito.
2. Dios el Padre es "el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo".
3. Dios el Padre "nos ha bendecido en Cristo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales".
4. Dios el Padre "nos escogió en él antes de la fundación del mundo".
5. Dios Padre nos escogió en él para que "fuésemos santos y sin mancha delante de él".



¡Estos cinco "hechos" son absolutamente impresionantes! Ninguno de estos hechos se basa en nuestras acciones. Son verdades sobre Dios y su carácter, verdades sobre nuestro Señor Jesucristo, verdades sobre las acciones que Dios tomó antes de la creación del mundo y verdades sobre los propósitos de Dios para su pueblo. ¡Cada uno de estos cinco hechos tiene materia para sermones completos en cuanto a su significado!

¿Por qué impulsó Dios a Pablo a escribir estas cinco cosas en esta carta? ¡Eso es lo que el predicador o el maestro debe pensar! ¡Estas cosas deberían ser meditadas! Como una persona que come la comida más cara y deliciosa que jamás se haya servido, estas cosas deben ser "saboreadas" y "celebradas", no sólo "tragadas" y "olvidadas" en seguida.

Estas cinco cosas sirven para llevar al pueblo de Dios a pensar en la belleza y la grandeza de Dios. Estas cosas sirven para enseñarnos acerca de la gran sabiduría de Dios, su asombrosa generosidad, la fidelidad de Jesús, la grandeza del plan de Dios que existía incluso antes de la creación del mundo y sus grandes propósitos para las personas. Esto debería llevarnos a alabar a Dios.

Consideremos sólo uno de estos hechos. Pablo habla del hecho de que Dios "nos eligió en él antes de la fundación del mundo". ¡La gente no tendría forma de conocer este asombroso hecho si Dios no nos lo hubiera revelado! Podríamos pensar que elegimos a Dios. Esto es, por supuesto, cierto. Si somos cristianos, hemos elegido seguirlo. **Sin embargo, no lo elegimos primero.** Aquí, Pablo nos dice que algo **precedió a** nuestra elección de seguir a Dios. Dios nos eligió antes que nosotros lo elegimos a él. ¿Cuándo hizo esto? Aquí aprendemos que Dios nos eligió antes de que existiera el mundo. Esto significa que antes de que nacieras y antes de que hubieras hecho algo digno de ser elegido, Dios decidió salvarte. Dios te eligió para ser un receptor de su perdón, amor, vida y poder para que, al recibir estos dones, pudieras ser "santo y sin mancha delante de él."

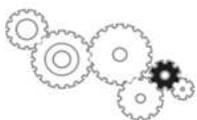
¡Esa es solo una de estas verdades! Se podría decir mucho más sobre esta verdad y las otras en estos dos versículos. ¡Pero este breve repaso de esta única verdad en estos dos versículos demuestra que deben ser estudiados! ¡Las cartas del Nuevo Testamento están llenas de verdades increíbles sobre nuestro gran Dios!

Note, nuevamente, que no hay mandatos en estos dos versículos. Pablo no les está diciendo a los creyentes lo que deben hacer. En cambio, les está diciendo quién

es Dios y qué ha hecho Dios. Pablo le está enseñando a la iglesia lo que es verdad y lo que deben creer. Les está enseñando la **teología**.

El pueblo de Dios no será fuerte si nunca escucha acerca de quién es Dios y lo que ha hecho. Si solo escuchan órdenes, no sabrán por qué se les han dado esas órdenes. Si tan solo escuchan los mandamientos, comenzarán a pensar que se están ganando el favor de Dios haciendo buenas obras. Si solo escuchan los mandamientos, no sabrán acerca del glorioso carácter de Dios. Esto impedirá su adoración.

Líderes, debemos, como una persona que construye un muro sólido, construir la teología para el pueblo. Para que esto suceda, debemos estudiar los hechos de nuestra fe.



15. Las cartas del Nuevo Testamento incluyen muchos mandatos. Estos mandamientos le dicen a cada creyente y a las iglesias locales lo que deben hacer.

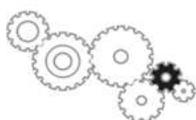
Dentro de las cartas del Nuevo Testamento, el lector encuentra muchos datos sobre Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, la iglesia, la salvación y el mundo. Las cartas están llenas de estos hechos porque a los autores les preocupa que el pueblo de Dios tenga creencias correctas.

Sin embargo, las cartas del Nuevo Testamento incluyen más que solo hechos sobre estas cosas importantes. Las cartas del Nuevo Testamento también incluyen muchos mandatos. Estos mandamientos le dicen al creyente lo que debe hacer. Les dicen a las iglesias locales lo que deben hacer.

Por ejemplo, lea atentamente los siguientes 12 versículos de Efesios. Cuente el número de órdenes en esta pequeña sección.

Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo. El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

*Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante. Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. **Efesios 4:25-5:4***

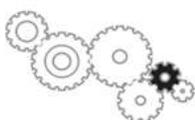


Debido a la forma en que Pablo combina varias cosas en una frase, es difícil contar con precisión el número de órdenes aquí. ¡Pero hay al menos quince mandamientos en estos doce versículos! Si todas las personas leyeran estos versículos de la carta a los Efesios, les daría la idea de que la fe cristiana se trata de guardar los mandamientos.

¡Pero la mayor parte de la carta a los Efesios no es así! De hecho, los primeros tres capítulos de Efesios no incluyen mandatos. Todos los mandamientos en Efesios están en la segunda mitad de la carta a los Efesios. Los mandamientos que leemos en Efesios 4-6 se basan en los hechos que se presentaron en Efesios 1-3.

Basado en la gran cantidad de mandamientos en las cartas del Nuevo Testamento, está claro que los cristianos necesitan mandamientos. Si no los necesitáramos, las cartas no los incluirían. Pero ¿por qué las nuevas creaciones de Dios, las personas que han sido llenas del Espíritu Santo, necesitan mandamientos? Aquí hay algunas razones:

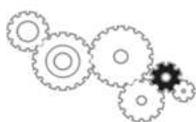
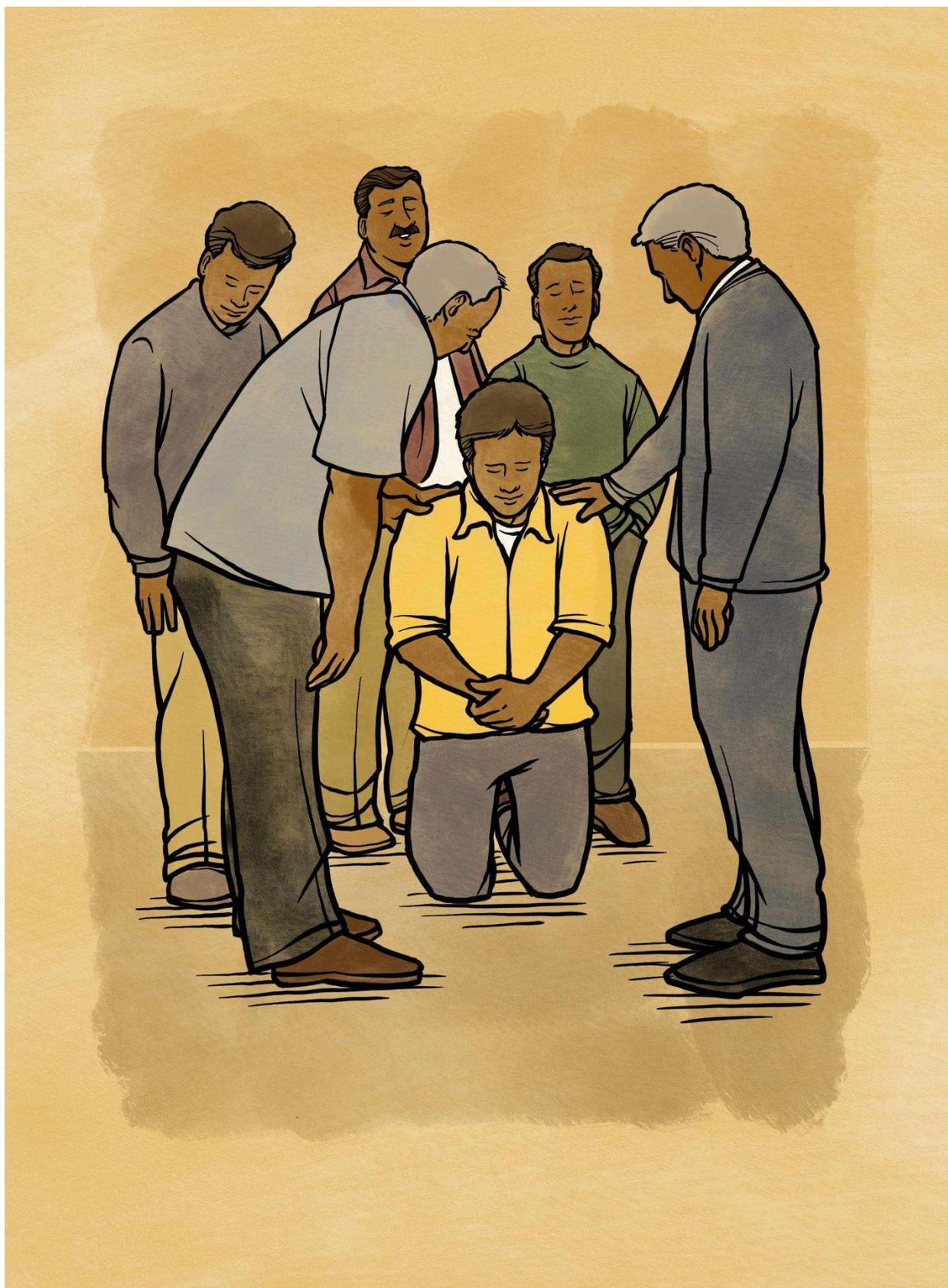
1. Necesitamos los mandamientos de la palabra de Dios porque son una de las formas en que Dios ha elegido para ayudar a su pueblo en este tiempo actual. Los mandamientos son un "medio de gracia". En otras palabras, los mandamientos son una forma en que Dios trae su gracia a su pueblo. Puede traer gracia a su pueblo usando cualquier método que quiera usar. Los mandatos son uno de los métodos elegidos por Dios para ayudar a su pueblo a hacer las cosas que le agradan. Si nos resistimos a sus mandatos, debemos saber que estamos eligiendo resistir su gracia.
2. Necesitamos mandamientos porque el pueblo de Dios, en esta era, no sabe perfectamente qué hacer. Necesitamos una guía segura para saber qué hacer. Los mandamientos guían al pueblo de Dios por el camino correcto (véase **Salmo 119**).
3. Los mandamientos son necesarios porque todavía pecamos. Podemos engañarnos a nosotros mismos (véase **1 Juan 1:8**). Pero la palabra de Dios es perfecta. Los mandamientos ayudan al pueblo de Dios a saber qué es pecaminoso y sirven como un regalo de gracia destinado a mantener al pueblo de Dios del pecado.
4. Necesitamos mandamientos porque la obediencia a los mandamientos de Dios demuestra que amamos a Jesús (véase **Juan 14:15, 21, 23**).
5. Necesitamos mandamientos porque la desobediencia a los mandamientos de Dios sirve como evidencia de que una persona no ama a Jesús (véase **Juan 14:24**). Por



lo tanto, las iglesias locales pueden saber si una persona ama a Jesús basándose en las acciones de esa persona (véase **Mateo 7:15-20 y 12:33**).

6. Necesitamos mandamientos porque la obediencia a los mandamientos del creyente demuestra el poder del Espíritu Santo que vive dentro de esa persona (véase **Juan 14:16-17 y Ezequiel 36:27**).
7. Necesitamos mandamientos porque demuestran que Dios ha logrado crear un nuevo tipo de personas que se deleitan en guardar sus palabras. La vida, muerte y resurrección de Jesús ha resultado en una nueva creación. Esta nueva creación no es como el resto del mundo (véase **Romanos 3:9-18**). En cambio, el pueblo de la nueva creación de Dios ama su palabra y se entristece cuando no obedece sus mandamientos. Los cristianos se deleitan al ver los mandamientos de Dios y desean obedecerlos, incluso cuando es difícil obedecerlos.
8. Necesitamos mandamientos porque sirven como evidencia de que aún esperamos la segunda venida de Jesús. Los mandatos nos provocan hambre por el día en que ya no necesitemos mandatos. Los mandamientos son evidencia de que aún vivimos en el tiempo entre la victoria de Cristo en la cruz y el tiempo de su segunda venida. Ya somos nuevas creaciones, pero todavía pecamos. Estamos esperando el cumplimiento de todas las promesas de Dios, un momento en el que nunca más pecaremos. Por lo tanto, los mandamientos sirven como evidencia de que ya tenemos la salvación, pero aún no la hemos recibido en su plenitud. Cuando el Señor Jesús regrese y el pueblo de Dios esté viviendo en los cielos nuevos y la tierra nueva, los mandamientos ya no serán necesarios. Sin embargo, en esta era actual, necesitamos órdenes.

¡Los mandamientos son un regalo de Dios! Son absolutamente necesarios. Son una parte hermosa de la buena palabra de Dios. No son primarios. No salvan al pueblo de Dios. Pero sirven como prueba de que el pueblo de Dios es salvo.



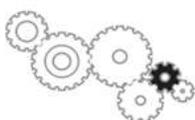
16. Las cartas neotestamentarias nos enseñan la importancia de la estructura de una iglesia sana.

La iglesia local es el cuerpo de Cristo en la tierra (véase **Efesios 5:23-32**). Las iglesias locales son un regalo precioso para cada ser humano, las comunidades y el mundo. Deben ser atesoradas por el pueblo de Dios. El pueblo de Dios demuestra que atesora la iglesia al ser parte activa de una iglesia local y al orar y hablar bien de otras iglesias verdaderas.

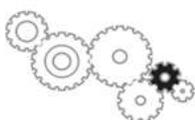
Hay mucha libertad en ciertos aspectos de las acciones de la iglesia local. Por ejemplo, a las iglesias no se les dice si necesitan reunirse en un edificio. No se les dice cuánto deben durar sus servicios de adoración. No se les dice cuántas canciones deben cantar cuando están juntos. No se les dice cuántas reuniones deben tener durante la semana. Las iglesias locales tomarán decisiones sobre muchas cosas que reflejan la cultura y las preferencias de los creyentes locales. Esta diversidad en la iglesia es hermosa.

Sin embargo, la Biblia incluye mucha información sobre las cosas que deben hacer todas las iglesias locales. Esta información se encuentra en todo el Nuevo Testamento. Sin embargo, las instrucciones para las iglesias locales se encuentran particularmente en las cartas del Nuevo Testamento. Estas son solo algunas de las instrucciones para las iglesias locales que se encuentran en las cartas:

1. **Las iglesias locales deben reunirse.** Este es un mandamiento (véase **Hebreos 10:24-25**). Las iglesias no deben descuidar la reunión. Por supuesto, hay ocasiones en las que las iglesias locales no pueden reunirse. Por ejemplo, puede ser imposible que las iglesias locales se reúnan durante tiempos de guerra, persecución severa o plaga. Sin embargo, la iglesia local debe, siempre que sea posible, reunirse físicamente. Los seres humanos fueron creados para la comunidad. Dios mismo es una Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. ¡Esto significa que es una comunidad dentro de sí mismo! Las personas están hechas a imagen de Dios (véase **Génesis 1:26-27**). Por lo tanto, debemos reconocer que no fuimos creados para estar solos. Estamos creados para estar en comunidad. La iglesia local es el lugar donde el pueblo de Cristo experimenta la comunidad cristiana aquí en la tierra.

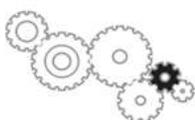


2. **Cada creyente debe asistir físicamente a una iglesia local.** Este es un mandamiento (véase **Hebreos 10:24-25**). Esto significa que no asistir es un pecado. Por supuesto, hay momentos en que los creyentes individuales no pueden asistir físicamente a una iglesia local. Por ejemplo, puede ser imposible que un creyente individual sea parte de una iglesia debido a una enfermedad o la edad. Los cristianos a veces están encarcelados, lo que hace imposible unirse a la iglesia local. Sin embargo, los creyentes individuales deben, cuando sea posible, reunirse físicamente con la iglesia. Esto no es algo que deba suceder sólo **periódicamente**. Debería suceder con **regularidad**. Desafortunadamente, a veces los cristianos profesan amor por la iglesia de Cristo en la tierra, pero no demuestran ese amor siendo realmente parte de una iglesia local real. La iglesia local es el lugar principal donde los cristianos cumplen el segundo gran mandamiento (“ama a tu prójimo como a ti mismo”).
3. **Jesús es la cabeza de la iglesia** (véase **Efesios 5:23**). Esto significa que la iglesia debe someterse a Cristo en todo. Las iglesias locales no son libres de hacer lo que quieran. Deben obedecer a Cristo. Esto significa obedecer lo que está escrito en la palabra de Dios: la Biblia.
4. **Las iglesias locales necesitan ancianos.** Las cartas del Nuevo Testamento son claras sobre quién debe dirigir las iglesias locales. Las iglesias locales deben ser dirigidas por ancianos (véase **1 Timoteo 3:1-7 y Tito 1:5-9**). La palabra “superintendente” se usa a veces para describir a los ancianos (véase **Filipenses 1:1**). Las iglesias no pueden nombrar a quien sea como anciano. Los ancianos deben cumplir con ciertas normas (véase **1 Timoteo 2:11-3:7**). No se debe nombrar apresuradamente a un anciano. En cambio, los creyentes deben considerar cuidadosamente su forma de vida durante un período de tiempo (véase **1 Timoteo 5:22-25**). Los ancianos necesitan saber que son pastores que trabajan bajo el “Pastor Principal”, el Señor Jesucristo (véase **1 Pedro 5:1-5**). Los ancianos no son libres de pastorear al pueblo de Dios a su manera. Deben seguir a su Pastor Principal. Esto significa que deben apreciar las palabras de Cristo y obedecerlo en todo.
5. **Los ancianos deben vigilar al pueblo de la iglesia local** (véase **Hebreos 13:17 y 1 Pedro 5:1-5**). Los ancianos deben proteger al pueblo y tener cuidado con las falsas enseñanzas (véase Hechos 20:17-35). Deben detener la enseñanza falsa cuando se manifiesta.
6. **El pueblo de la iglesia local debe obedecer a los ancianos y someterse a su autoridad** (véase **Hebreos 13:17 y 1 Pedro 5:1-5**). Además de obedecer a sus ancianos, los integrantes de la iglesia local deben honrar a los ancianos que Dios



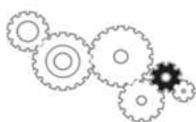
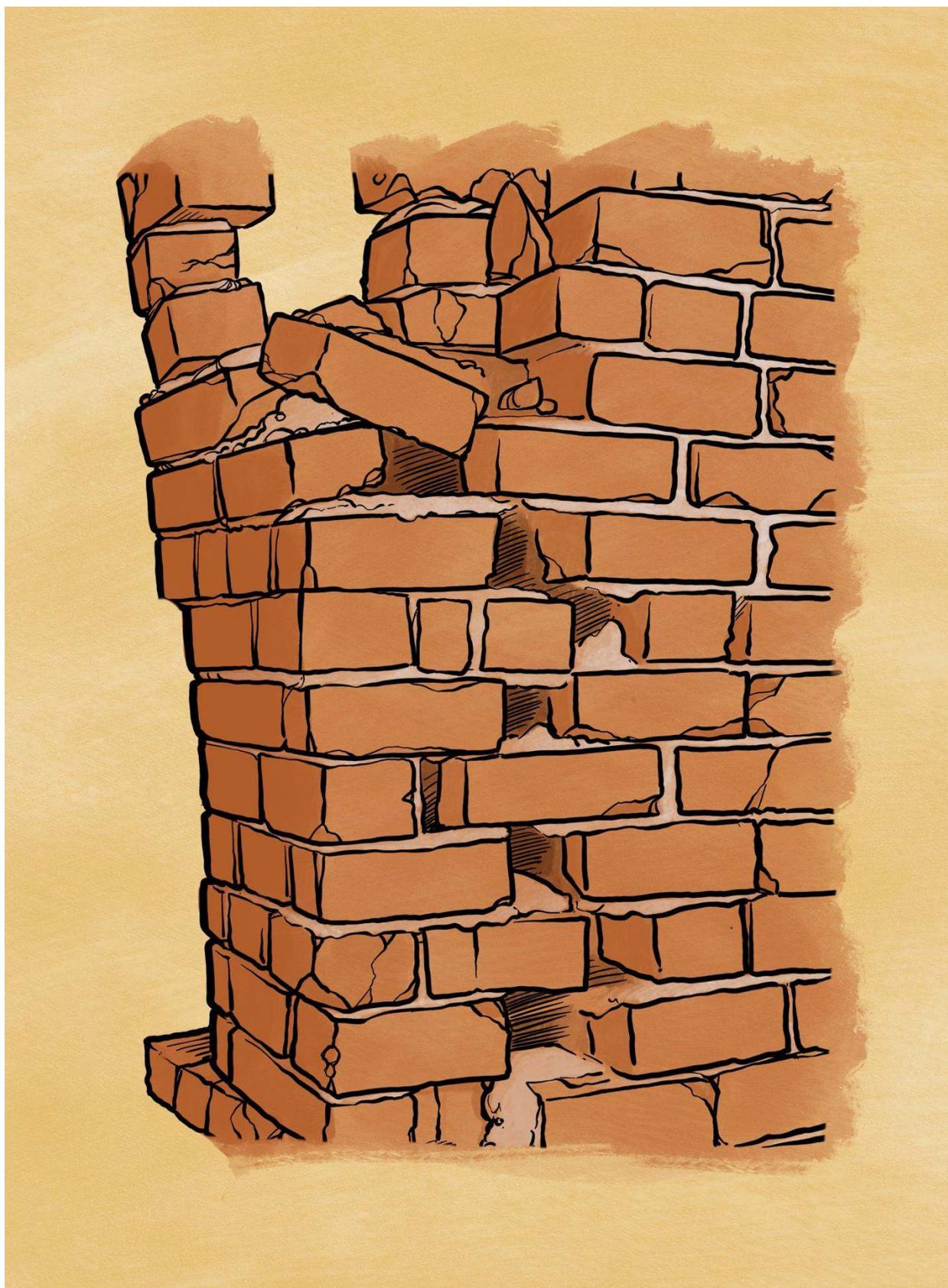
les ha dado (véase **1 Timoteo 5:17**). Esto significa, entre otras cosas, asegurarse de que se les pague de alguna manera por su labor de predicar y enseñar la palabra de Dios.

7. **Las iglesias locales deben practicar la disciplina de la iglesia.** Esto significa que las iglesias locales no deben ignorar el pecado dentro de la iglesia. En cambio, las iglesias locales deben hablar con aquellos que andan en el pecado, llamándolos al arrepentimiento. Los que se arrepientan serán perdonados. Aquellos en la iglesia que rehúsan arrepentirse serán "juzgados" por la iglesia (véase **Mateo 18:15-20 y 1 Corintios 5**). Ningún miembro de la iglesia está "por encima" del juicio. Los líderes también están sujetos a la disciplina de la iglesia (véase **1 Timoteo 5:19-21**). A veces, las iglesias locales no practican la disciplina porque creen que esto creará problemas en la iglesia. Eso es desobediencia. Las iglesias que no practican la disciplina eclesiástica tendrán más pecados y dificultades en la iglesia (véase **1 Corintios 5:6**).
8. **Las iglesias locales deben proclamar el evangelio.** Esto significa que la vida, muerte y resurrección de Jesús deben proclamarse clara y regularmente. Se le debe llamar al pueblo a poner su fe en la obra que Jesús realizó. Se les debe llamar a apartarse de sus pecados. A veces las iglesias locales descuidan el mensaje del evangelio y comienzan a confiar en otros métodos para intentar edificar la iglesia. Esto trae deshonra al Señor Jesús. Es más, no funcionará. Debemos seguir el ejemplo dado por el apóstol Pablo (véase **1 Corintios 1:18-2:5**).
9. **La palabra de Dios debe ser predicada en la iglesia local.** La palabra de Dios debe ser predicada regular, completa y cuidadosamente en la iglesia local (véase **2 Timoteo 4:1-2**). **La palabra de Dios debe predicarse con regularidad.** Esto significa que la predicación debe ser una "actividad" que forme una parte importante de las reuniones de la iglesia. Las palabras que Dios ha dicho deberían dar forma a lo que la iglesia cree y lo que hace. El sermón debe ser una parte principal y apreciada de cada reunión del Día del Señor. **La palabra de Dios debe predicarse de manera completa.** Todas las partes de la Biblia son útiles para el pueblo de Dios (véase **2 Timoteo 3:16-17**). Por lo tanto, los ancianos de la iglesia deben asegurarse de que todas las partes de la palabra de Dios sean proclamadas al pueblo de Dios. Necesitan escuchar sobre el pecado, el arrepentimiento, la fe, las relaciones familiares, el trabajo, las ofrendas, etc. Esto significa que el predicador debe tener cuidado de predicar todas las cosas que Dios ha dicho. Y **la palabra de Dios debe predicarse con cuidado.** La iglesia debe asegurarse de que la palabra que se está predicando no sea una "doctrina diferente" (véase **1 Timoteo 6:3-5**).



10. **Las iglesias locales deben celebrar la Cena del Señor con regularidad** (véase **1 Corintios 11:17-34**).
11. **Las iglesias locales deben practicar el bautismo.** En las cartas del Nuevo Testamento se habla con regularidad del bautismo (véase **Romanos 6:1-4, Efesios 4:5, Colosenses 2:12 y 1 Pedro 3:21**). También se menciona con frecuencia en el libro de los Hechos. Este "acto" marca la entrada del creyente a la iglesia. Es una declaración pública a la iglesia de que una persona es miembro del cuerpo de Cristo y, por lo tanto, parte de una iglesia local.

Estas son solo algunas de las instrucciones para las iglesias locales que se enfatizan en las cartas del Nuevo Testamento. El resto de la Biblia, obviamente, también proporciona una gran ayuda a las iglesias locales.

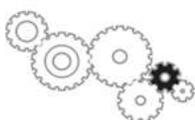


17. Las cartas neotestamentarias nos enseñan la importancia de tratar con el pecado y la falsa enseñanza. Los líderes deben confrontar el pecado y las falsas enseñanzas en la iglesia local.

La iglesia local es una de las fuerzas más poderosas de la tierra. Sin embargo, las iglesias locales pueden desaparecer. Las iglesias locales tienen muchos enemigos. Pueden destruirse desde el exterior. La persecución severa (ya sea por parte de individuos, otros grupos religiosos o del gobierno) o la guerra puede resultar en la desaparición de una iglesia o que se reúnan en la "clandestinidad". Lamentablemente, esto ha sucedido muchas veces en la historia de la iglesia. Desde una perspectiva terrenal, puede parecer que las iglesias locales en estas situaciones han sido derrotadas. Sin embargo, estas iglesias no han sido derrotadas. Más bien, ¡estas iglesias locales han conquistado! Han sido fieles, a veces hasta la muerte. Dios, en su sabiduría, les ha permitido, como el apóstol Pablo, "colmar lo que falta en las aflicciones de Cristo por amor a su cuerpo" (véase **Colosenses 1:24 y Apocalipsis 2:8-11**). No hay vergüenza cuando una iglesia local es destruida por estas razones.

Pero las iglesias también pueden destruirse desde adentro. De la misma manera que un edificio de material fuerte puede comenzar a desmoronarse, las iglesias locales pueden, por una razón u otra, comenzar a desmoronarse. Las cartas del Nuevo Testamento (junto con las cartas a las iglesias en Apocalipsis 2-3) describen muchas razones por las que las iglesias locales se desmoronan desde adentro. Estas son algunas de esas razones:

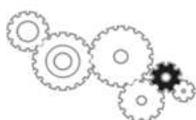
1. **La iglesia ignora los mandamientos del Nuevo Testamento con respecto al establecimiento de un liderazgo piadoso** (véase **1 Timoteo 3:1-7**).
2. **Los ancianos y miembros de una iglesia local se niegan a confrontar el pecado dentro de la iglesia.** Esto sucedía en la iglesia de Corinto (véase **1 Corintios 5:1-2**). De hecho, en Corinto se celebraba el pecado. Esto sucede a menudo en las iglesias locales.
3. **Los ancianos y los miembros de una iglesia local permiten que ocurran falsas enseñanzas en la iglesia.** Esto sucedía en la iglesia de Galacia (véase **Gálatas 1:6-10**) y en la iglesia de Colosas (véase **Colosenses 2:8, 2:16-23 y 2 Timoteo 2:24-26**).

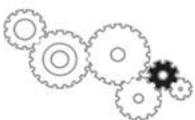
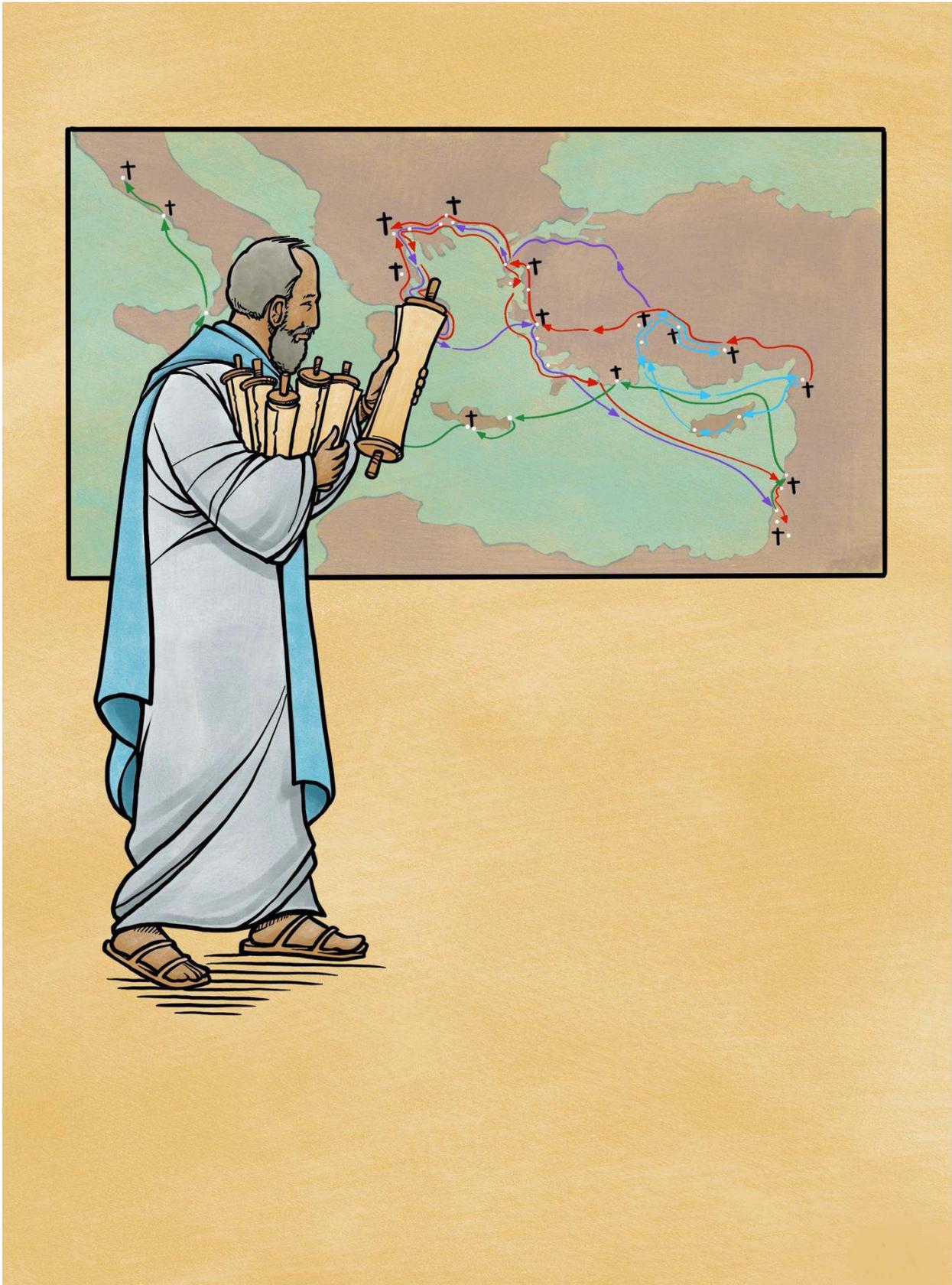


4. **Los miembros de la iglesia se rebelaron contra sus líderes (véase Hebreos 13:17).**
5. **Los líderes de la iglesia se niegan a obedecer los mandamientos de Cristo (véase 3 Juan 9-10).**
6. **La palabra de Dios no se predica fielmente en la iglesia (véase 1 Timoteo 5:17, 2 Timoteo 4:1-5 y Tito 2:1).**
7. **Las personas en la iglesia ya no se aman entre sí (véase Filipenses 4:2).**
8. **Los miembros de la iglesia se apartan de la fe verdadera que se enseñó en las generaciones anteriores (véase Filipenses 4:9 y Hebreos 13:7).**

Estas cosas no deberían suceder. A diferencia de la situación en la que la persecución surge desde afuera, la iglesia puede evitar que se derrumba desde adentro. Dios le ha dado grandes dones a la iglesia para que no se derrumbe. Él ha dado lo siguiente como dones a la iglesia:

1. **Ha dado a su Hijo como regalo a la iglesia.** Jesús ve y sabe todo lo que está sucediendo en cada iglesia local (véase **Apocalipsis 2:1-2**). El Señor Jesús está intercediendo por las iglesias como Sumo Sacerdote (véase **Romanos 8:32-34 y Hebreos 5:5-6**).
2. **Él ha dado el Espíritu Santo para ayudar a la iglesia (vea Hechos 9:31 y Romanos 8:26-27).**
3. **Ha dado dones a los miembros de la iglesia local (véase Romanos 12:3-8 y 1 Corintios 12:1-11).**
4. **Le ha dado las Escrituras a la iglesia (véase 2 Timoteo 3:14-17).**





18. El apóstol Pablo es el autor de muchas de las cartas del Nuevo Testamento.

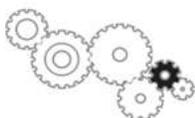
El apóstol Pablo escribió al menos trece de las cartas del Nuevo Testamento. Nueve de las cartas son para iglesias. Cuatro de las cartas son para particulares. La decimocuarta carta, Hebreos, se considera tradicionalmente como parte de la colección de las cartas de Pablo. Sin embargo, los eruditos no están seguros en cuanto a quién escribió la carta a los Hebreos.

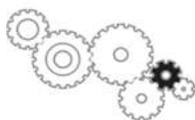
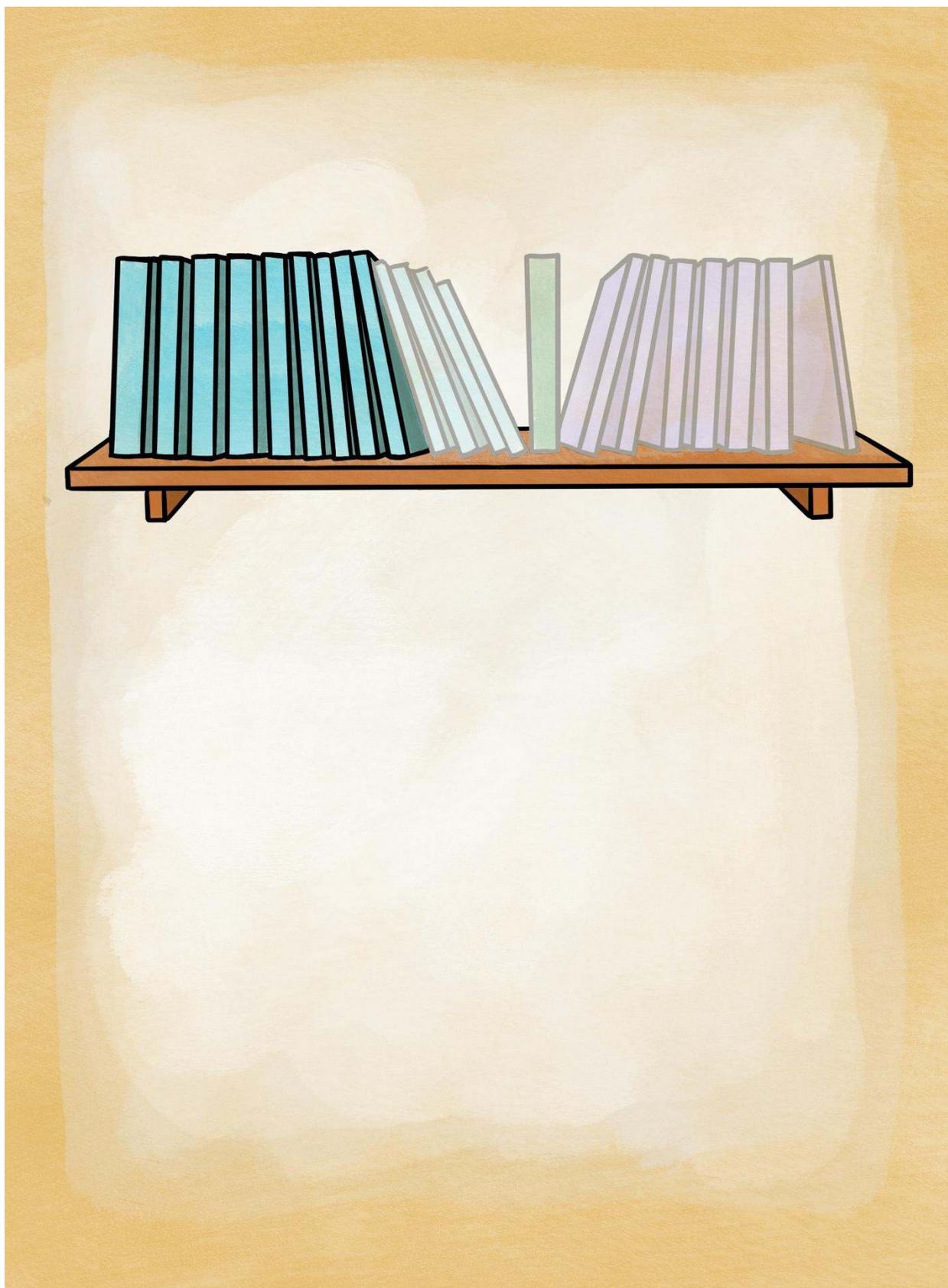
Pablo es "presentado" por primera vez a los lectores del Nuevo Testamento en **Hechos 7:58**. En ese momento se oponía al cristianismo. De hecho, persiguió agresivamente a la iglesia (véase **Hechos 8:1-3**). Los hechos de la vida temprana de Pablo se pueden encontrar en muchas Escrituras (véase **Hechos 13:9, 22:3, 22:22-28, 23:16, Romanos 11:1 y Filipenses 3:4-7**). La conversión de Pablo a Cristo se describe en **Hechos 9:1-19**.

Pablo se centró en el ministerio a los gentiles (véase **Hechos 13:46, 15:7, 21:19, Romanos 1:13, 11:13, 15:16-18, Gálatas 1:16, 2:2, 2:8 -9, Efesios 3:1, 3:8, 1 Timoteo 2:7 y 2 Timoteo 4:17**). Esto es importante, porque Pablo tiene cuidado de demostrar que los beneficios de la vida, muerte y resurrección de Cristo son para todas las personas, no solo para los judíos.

Pablo cita con frecuencia el Antiguo Testamento. Esto es de gran ayuda para los creyentes porque les muestra a los cristianos cómo deben interpretarse los escritos del Antiguo Testamento.

En **2 Pedro 3:15-16**, el apóstol Pedro compara los escritos de Pablo con "las otras Escrituras". ¡Esta es una declaración significativa, porque uno de los apóstoles originales de Jesús está declarando que los escritos de Pablo son Escritura! Esto demuestra que incluso en el primer siglo, se entendía que los escritos de Pablo eran Escritura.





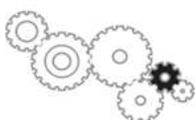
19. Una descripción general de cada libro escrito en la colección de las cartas de Pablo dirigidas a una iglesia.

Romanos

Romanos es la primera carta de la colección de las cartas de Pablo. Es posible que se haya colocado en primer lugar porque es la carta más larga de la colección de las cartas de Pablo. Los eruditos creen que Romanos fue la sexta carta que escribió Pablo. Probablemente fue escrito en el año 56 o 57 d.C. Pablo nunca había visitado la iglesia en Roma (véase **Romanos 1:13-15**). La iglesia en Roma había existido durante muchos años antes de que se escribiera esta carta (véase **Romanos 15:23**). Aunque Pablo nunca había estado allí, conocía a muchas personas de la iglesia en Roma. De hecho, en el último capítulo de Romanos, ¡Pablo saluda a 26 personas diferentes que eran miembros de la iglesia de Roma!

¿Por qué se escribió Romanos? ¿Cuál fue su **ocasión**? Esta información se puede encontrar en la carta. Romanos fue escrito como la “introducción” oficial de Pablo a la iglesia en Roma. Escribió la carta para preparar a la iglesia para una visita personal. Quería decirle a la iglesia, con anticipación, cómo podrían ayudarlo en su trabajo. Pablo quería predicar el evangelio en España y esperaba que Roma se convirtiera en una “base” para sus misiones en el oeste (véase **Romanos 15:24**).

El libro también fue escrito para presentar el evangelio a la iglesia en Roma (véase **Romanos 1:16-17**). Romanos proporciona a los creyentes el tratamiento más completo de la doctrina cristiana en la Biblia. La palabra evangelio significa "buenas noticias". Sin embargo, para presentar las "buenas nuevas" de la salvación y la vida que Dios da a las personas debido a la vida, muerte y resurrección de Jesús, Pablo primero presenta un tratamiento completo de las "malas noticias" de la pecaminosidad de Dios y de todas las personas. La justa ira de Dios y el juicio venidero (véase **Romanos 1:18-3:20**). A partir de **Romanos 3:21**, Pablo describe la obra realizada por la vida, muerte y resurrección de Jesús. Romanos 8 es uno de los capítulos más hermosos de todas las Escrituras cristianas.



1 Corintios

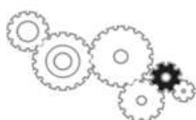
El apóstol Pablo plantó la iglesia en Corinto alrededor del año 51 d.C. (véase **Hechos 18:1-18**). Escribió esta carta solo unos años después. Esta no fue la primera carta que Pablo escribió a la iglesia en Corinto. Basado en **1 Corintios 5:9**, está claro que Pablo ya había enviado una carta anterior a Corinto para ayudarlos. Esa carta anterior no se ha conservado y, por lo tanto, no es parte del Nuevo Testamento. 1 Corintios fue escrito después de esa primera letra.

Pablo escribió 1 Corintios porque la iglesia en Corinto estaba en problemas. Pablo sabía esto porque la gente de la “casa de Cloe” (estas personas aparentemente eran miembros de la iglesia en Corinto) visitaron a Pablo y le contaron sobre las malas condiciones en la iglesia. Le dijeron a Pablo que había disputas y división en la iglesia (véase **1 Corintios 1:11-17**). La gente le dijo a Pablo que la iglesia estaba tolerando el pecado sexual de uno de sus miembros. La gente de la iglesia no estaba de luto por este pecado. En cambio, ¡estaban ¡jactanciosos (véase **1 Corintios 5:1-2**)! Pablo también aprendió que había demandas entre los miembros de la iglesia (véase **1 Corintios 6:1-11**). La gente de la iglesia se había vuelto arrogante (véase **1 Corintios 4:18**). Y estaban pecando gravemente cuando tomaban la Cena del Señor (véase **1 Corintios 11:17-34**). Debido a esto, varias personas en la iglesia se habían enfermado y algunas incluso habían muerto.

Pero Paul no solo estaba respondiendo a las cosas que aprendió en la casa de Chloe. En 1 Corintios también responde a una carta que la iglesia le envió (véase **1 Corintios 7:1**). En esta carta, la iglesia le hizo a Pablo una serie de preguntas. Sus preguntas llevaron a Pablo a escribir sobre una amplia variedad de temas: matrimonio, pureza sexual, dones espirituales, comida sacrificada a los ídolos, orden apropiado en la adoración y la resurrección de los muertos.

Todo el libro de 1 Corintios requiere de un estudio muy detenido. Aquí hay algunos puntos destacados: 1 Corintios 5 es una gran ayuda para las iglesias locales que tratan con el pecado entre sus miembros, 1 Corintios 13 describe la naturaleza del amor, y 1 Corintios 15 es un capítulo muy importante relacionado con la resurrección de Cristo y por qué la resurrección de Cristo garantiza la resurrección del cristiano.

Esta carta demuestra claramente cómo Pablo ayudó a las iglesias locales. Los trató como un buen padre trata a sus hijos (véase **1 Corintios 4:14-16**). Oró por ellos.



Les envió cartas. Envió personas a la iglesia para ayudarlos (véase **1 Corintios 4:17**). Y, cuando era posible, viajaba él mismo a las ciudades (véase **1 Corintios 4:18-21**).

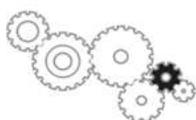
2 Corintios

2 Corintios probablemente fue escrito 2-3 años después de 1 Corintios. En 1 Corintios, Pablo reprendió fuertemente a la iglesia con respecto a varias cosas que había dentro de la iglesia. Después de que se escribió esa carta, Pablo había planeado visitar la iglesia. Por varias razones, sintió que era necesario cancelar esa visita (véase **2 Corintios 1:12-2:4**). Desafortunadamente, estas cosas resultaron en una relación tensa entre la iglesia y Pablo. Parece que muchos en la iglesia dejaron de valorar a Pablo y su ministerio. Algunos comenzaban a aceptar a otros maestros. Pablo se refiere a estos otros maestros como "súper apóstoles". Esto no significa que fueran genuinos. Pablo sabía que estaban dañando a la iglesia. Por el bien del evangelio, Pablo sintió la necesidad de defender su ministerio a la iglesia (véase **2 Corintios 10-12**). Pablo escribió esta carta para explicar sus acciones y preparar a la iglesia para una visita de él. Esta sería su tercera visita a la iglesia (véase **2 Corintios 13:1**). Cuando llegó, Pablo quería recolectar una ofrenda de la iglesia de Corinto para los creyentes en Jerusalén (véase **2 Corintios 8-9**). Otras iglesias habían estado participando en esta generosa ofrenda, y Pablo quería que los corintios cooperaran como lo habían hecho otras iglesias.

Gálatas

Los eruditos no están seguros de cuándo se escribió Gálatas. Algunos creen que fue la primera carta de Pablo. ¿Por qué se escribió Gálatas? ¿Cuál fue su **ocasión?** La ocasión que motivó esta carta es fácil de ver. Se anuncia en **Gálatas 1:6**. Basado en el contenido de esta carta, está claro que después de que Pablo y Bernabé plantaron la iglesia en la provincia romana de Galacia, llegaron falsos maestros. Estos falsos maestros estaban enseñando un "evangelio" que se basaba en guardar la Ley. La iglesia de Galacia no resistió esta peligrosa enseñanza. En cambio, la iglesia comenzaba a aceptar este falso evangelio (véase **Gálatas 3:1**). Es más, ya no veían con buenos ojos a Pablo y su enseñanza. En Gálatas, Pablo lucha vigorosamente contra esta falsa enseñanza. Escribe sobre la fe verdadera, caminar por el poder del Espíritu Santo y el "fruto" que llega a aquellos que están llenos del Espíritu Santo.

Gálatas es único porque incluye una gran cantidad de material autobiográfico. Esto significa que Pablo les dice a sus lectores más sobre sí mismo en esta carta que



en cualquiera de sus otras cartas. Lo hace porque su propia historia demuestra que los apóstoles de Jerusalén habían aceptado su evangelio. Su historia debería haber ayudado a la iglesia a rechazar el falso evangelio y regresar al verdadero evangelio.

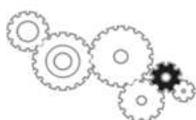
Gálatas incluye información importante sobre cómo todos los cristianos, debido a Cristo, son contados como herederos de Abraham. Esto incluye judíos y gentiles. La enseñanza de Pablo sobre la conexión del cristiano con Abraham proporciona una gran ayuda para interpretar pasajes importantes del Antiguo Testamento como **Génesis 12:1-3**.

Efesios

Efesios es una de las cuatro "epístolas de prisión" de Pablo. Los otros tres son Filipenses, Colosenses y Filemón. Pablo pasó varios años en Éfeso (véase **Hechos 18:18-21 y 19:1-41**). Conocía bien a los ancianos de la iglesia (**Hechos 20:17-38**). Esta carta probablemente fue escrita en algún momento entre 60-62 d.C. durante el primer encarcelamiento de Pablo en Roma. La carta fue entregada a la iglesia de Éfeso por un hombre llamado Tíquico (véase **Efesios 6:21-22**). Tíquico también llevaba consigo la carta de Pablo a los Colosenses (véase **Colosenses 4:7-8**) y su carta a Filemón. Esto explica por qué hay similitudes entre Efesios y Colosenses.

¿Por qué se escribió Efesios? ¿Cuál fue su **ocasión**? Parece que la carta fue escrita para proporcionar a las iglesias en las ciudades de la provincia romana de Asia (la actual Turquía) un tratamiento completo del evangelio.

De alguna manera, la carta es muy genérica. Esto no perjudica la carta. En cambio, puede haber sido escrito así a propósito. A diferencia de otras cartas escritas por Pablo (véase, por ejemplo, 1 Corintios, Gálatas y Colosenses), Efesios no parece ser muy específico para un lugar en particular. La carta no habla de ningún problema específico en la iglesia en Éfeso. Y Pablo no saluda a la gente por su nombre en la iglesia en Éfeso. Estas pueden ser indicaciones de que Efesios fue diseñado para ser una carta "circular". En otras palabras, fue escrito para muchas iglesias. La iglesia en Éfeso era una de las iglesias para las que se escribió esta carta, pero la carta debía transmitirse a otras iglesias. Por lo tanto, la **ocasión** para Efesios parece ser una necesidad para que el pueblo de Dios comprenda más plenamente las grandes acciones de Dios y sus responsabilidades debido a lo que Dios había hecho al salvarlos.



La carta a los Efesios se divide a la mitad entre un enfoque en declaraciones de hechos (véase **Efesios 1-3**) y un enfoque en mandatos basados en esas declaraciones de hechos (véase **Efesios 4-6**).

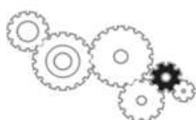
¡Los hechos en esta carta son asombrosos! Pablo escribe sobre la obra de Dios para su pueblo incluso antes de que se creara el mundo (véase **Efesios 1:4-6**). Escribe sobre acciones específicas que Dios ha tomado por los pecadores a través de Cristo (véase **Efesios 2:1-10**). Escribe sobre el nuevo "templo" que Dios está edificando (véase **Efesios 2:11-22**).

Los mandamientos de los capítulos 4 al 6 incluyen una hermosa sección que explica cómo los esposos y las esposas deben relacionarse entre sí. Esta sección demuestra cómo Pablo entendió la relación de Cristo con la iglesia. También hay mandatos relacionados con la "armadura de Dios". Estos versículos demuestran cómo Pablo entendió los pasajes que hablan sobre Dios y su armadura en el libro de Isaías (véase **Isaías 59:17**). Hay conexiones obvias entre este libro y la carta a los Colosenses. Probablemente estas cartas fueron escritas y entregadas al mismo tiempo.

Filipenses

Filipenses es una de las cuatro "epístolas de la prisión" de Pablo (véase **Filipenses 1:13 y 4:22**). Las otras tres son Efesios, Colosenses y Filemón. Las tres estaban conectadas. Fueron enviadas al mismo tiempo a la misma área general dentro del Imperio Romano. Filipenses está en un área diferente. Los lectores pueden encontrar bastante información sobre la iglesia en Filipos en el libro de los Hechos (véase **Hechos 16:6-40**). No se sabe con certeza dónde estaba encarcelado Pablo cuando escribió esta carta. Pasó dos años preso en Cesarea, por lo que es posible que escribiera la carta desde allí. Algunos han sugerido que escribió la carta cuando fue encarcelado en Éfeso. Sin embargo, no es del todo seguro que alguna vez haya sido encarcelado en Éfeso. Y Pablo fue encarcelado en Roma. Parece muy probable que Filipenses haya sido escrito desde Roma.

¿Por qué se escribió Filipenses? ¿Cuál fue su **ocasión**? Pablo no se refiere a ningún problema importante con la enseñanza falsa (como en Gálatas y Colosenses) o con el pecado sexual (como en 1 Corintios) en la iglesia de Filipos. De hecho, la iglesia parece haber estado muy sana. Pero esto no significa que la iglesia fuera perfecta. Dos mujeres estaban peleando entre sí en la iglesia (véase **Filipenses 4:1-3**). Este



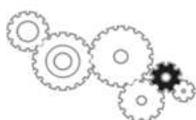
problema era tan grave que Pablo sintió que necesitaba abordarlo en su carta. Pero, basado en la breve referencia que Pablo hace a esta disputa, la disputa dentro de la iglesia no parece ser la ocasión principal que impulsa a Pablo a escribir y enviar la carta. La **ocasión que** impulsó a Pablo a escribir y enviar la carta parece haber sido un regalo que la iglesia le había enviado a Pablo al cuidado de un hombre llamado Epafrodito (véase **Filipenses 4:10-19**). Filipenses fue una carta de agradecimiento de Pablo a la iglesia. Más allá de esto, Epafrodito se había enfermado cuando estaba con Paul. Por lo tanto, esta carta tiene el propósito de explicar por qué Pablo estaba enviando a Epafrodito de regreso a la iglesia en Filipos (véase **Filipenses 2:25-30**).

Pero la carta incluye más que palabras de agradecimiento de Pablo. Advierte a la iglesia que tenga cuidado con los falsos maestros (véase **Filipenses 3:1-4**). Habla de sus metas para su vida y ministerio (véase **Filipenses 3:7-14**). Y una de las declaraciones más importantes sobre Cristo se encuentra en **Filipenses 2:6-11**.

Colosenses

Pablo escribió esta carta cuando fue encarcelado (véase **Colosenses 4:18**). Colosenses es una de las cuatro "epístolas de la prisión" de Pablo. Los otros tres son Efesios, Filipenses y Filemón. Esta carta probablemente fue escrita en el año 62 d.C. durante el primer encarcelamiento de Pablo en Roma. La carta fue entregada a la iglesia de Colosas por un hombre llamado Tíquico (véase **Colosenses 4:7-8**). Tíquico también llevaba consigo la carta a los Efesios (véase **Efesios 6:21-22**) y la carta a Filemón. Tíquico viajaba con un hombre llamado Onésimo (véase **Colosenses 4:9 y Filemón 10-19**).

¿Por qué se escribió Colosenses? ¿Cuál fue su **ocasión**? Pablo nunca había estado en la iglesia de Colosas. Sin embargo, conocía a gente de la zona porque había pasado tres años en Éfeso, una gran ciudad en la misma provincia romana que Colosas. Pablo escribió la carta debido a las noticias que recibió de un hombre llamado Epafras (véase **Colosenses 1:7-8**). Epafras le contó a Pablo sobre los eventos que sucedían en la iglesia de Colosas. Parece que falsos maestros habían entrado a la iglesia y estaban confundiendo a los creyentes con argumentos que sonaban convincentes (véase **Colosenses 2:4-8**). Estos falsos maestros estaban alejando a los miembros de la iglesia del verdadero evangelio hacia ellos mismos. Los falsos maestros estaban animando a los cristianos hacia la confianza en buenas obras y no en su confianza en Cristo. Estos falsos maestros cuestionaron los hábitos normales de los cristianos de comer y beber y los días en los que debían reunirse. Los falsos



maestros también establecieron nuevas leyes que los cristianos colosenses debían guardar. Los falsos maestros se deleitaban en “la falsa humildad y la adoración de ángeles” (véase **Colosenses 2:18**) y hablaron mucho sobre lo que habían visto espiritualmente. Según Pablo, estos maestros “no se aferraban a la Cabeza” (véase **Colosenses 2:19**), es decir, a Cristo.

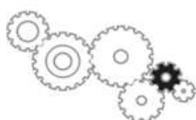
¡Colosenses les da a los creyentes el mensaje muy importante de que Cristo está en ustedes! Él es tu fuente de santidad. Él es tu fuerza.

1 Tesalonicenses

El apóstol Pablo, junto con Timoteo y Silas, plantaron la iglesia en Tesalónica. El ministerio de predicación de Pablo en Tesalónica fue extremadamente difícil (véase **1 Tesalonicenses 2:2**). Durante sus tres semanas de predicación en la sinagoga, Pablo “discutió con ellos, 3 declarando y exponiendo por medio de las Escrituras, que era necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; y que Jesús, a quien yo os anuncio, decía él, es el Cristo.” (véase **Hechos 17:2-3**). El Señor en su gran misericordia abrió los corazones de muchos para que recibieran el evangelio. Desafortunadamente, Pablo, Silas y Timoteo se vieron obligados a huir de Tesalónica debido a la persecución (véase **Hechos 17:5-9**). A Pablo le hubiera gustado quedarse más tiempo en Tesalónica. Pablo tuvo que partir antes de que los miembros de la iglesia se establecieran firmemente en su fe (véase **1 Tesalonicenses 2:17**).

Desafortunadamente, Pablo no pudo regresar a Tesalónica durante un largo tiempo. Anhelaba volver a la iglesia. Temía que Satanás los tentara y que su fe fuera destruida (véase **1 Tesalonicenses 3:5**). Pero Pablo no pudo regresar a la iglesia. Satanás los “estorbó” (véase **1 Tesalonicenses 2:17-18**). El estorbo de Satanás impulsó a Pablo a hacer lo que solía hacer cuando no podía viajar a un lugar determinado; en su lugar, envió a un colaborador de confianza (Timoteo) (véase **1 Tesalonicenses 3:1-3**). Finalmente, Timoteo regresó a Pablo con la noticia de que la iglesia estaba sana (véase **1 Tesalonicenses 3:6-7**). De hecho, la iglesia en Tesalónica se convirtió en un ejemplo para otras iglesias en otras áreas (véase **1 Tesalonicenses 1:7-8**).

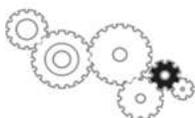
El regreso de Timoteo motivó a Pablo a escribir su primera carta a los tesalonicenses. Pablo envió la carta entre el 49 y el 51 d.C. Probablemente fue la segunda carta de Pablo. En la carta, Pablo proclamó su amor por la iglesia, un amor que quizás ellos cuestionaron debido a su prolongada ausencia, expresó su gozo al

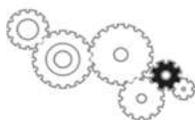
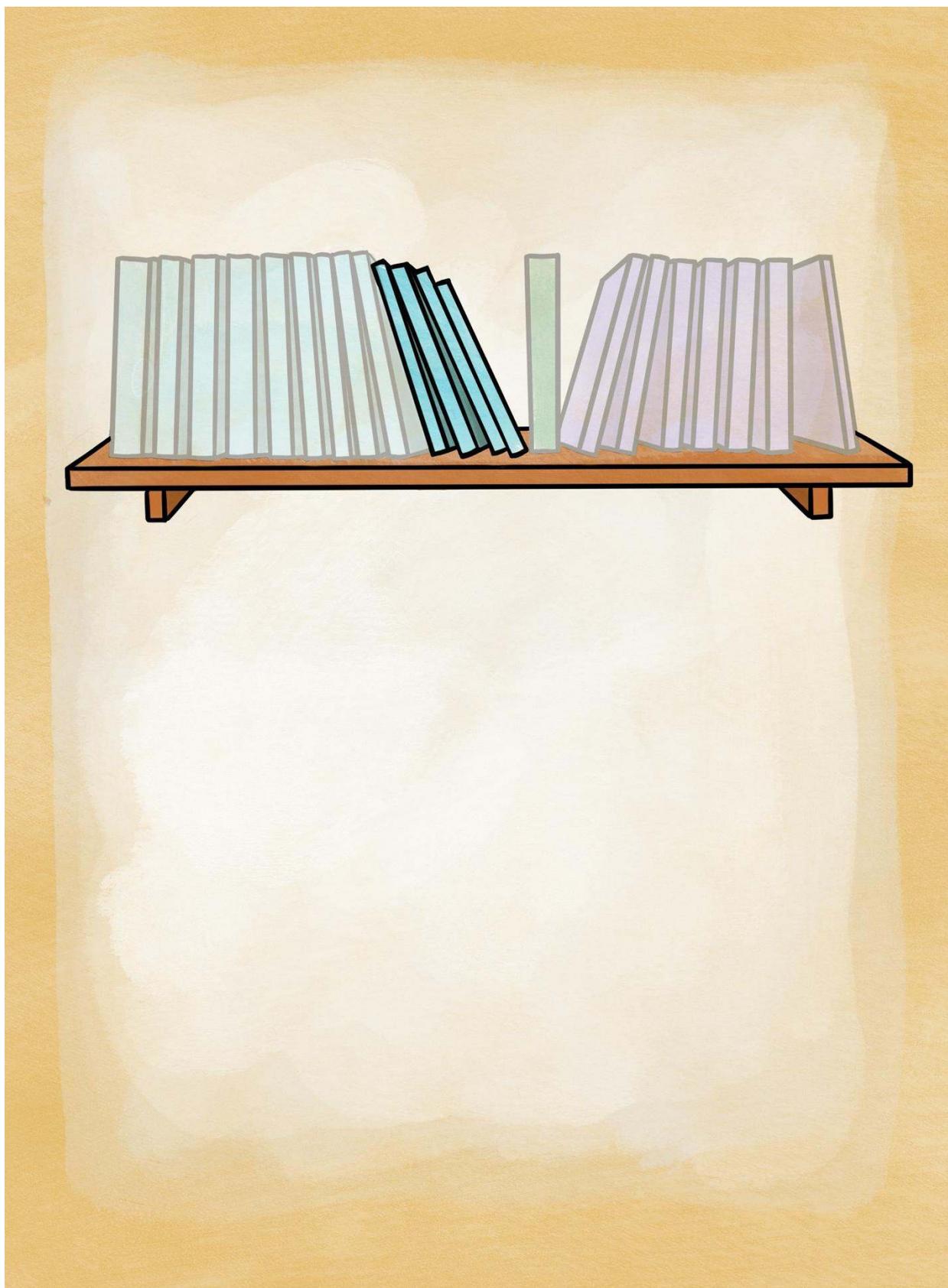


descubrir que estaban sirviendo fielmente al Señor, recordó a los santos las verdades que habían aprendido de él anteriormente, y enseñó y animó a los hermanos con respecto a la venida del Señor Jesús. Esta carta es única por su enfoque en “el día del Señor” (véase **1 Tesalonicenses 4-5**).

2 Tesalonicenses

¿Por qué se escribió 2 Tesalonicenses? ¿Cuál fue su **ocasión**? Basado en **2 Tesalonicenses 2:1-2**, parece que a la iglesia se le había dicho que “el día del Señor” ya había llegado. De hecho, basado en **2 Tesalonicenses 2:1-2**, ¿alguien pudo haber escrito una carta con estas falsas enseñanzas y firmado con el nombre de Pablo! Pablo no quería que la iglesia se alarmara y no quería que fueran engañados. Pablo quería que la iglesia supiera que la segunda venida de Cristo aún no había tenido lugar, y que había ciertas cosas que tendrían que suceder antes del día del Señor (véase **2 Tesalonicenses 2:3-12**). En esta carta, Pablo escribe sobre el juicio de Dios (véase **2 Tesalonicenses 1:5-12**), la segunda venida de Cristo, el "hombre de pecado" (véase **2 Tesalonicenses 2:3-12**), la necesidad de orar, la necesidad de trabajar duro. Pablo termina esta carta diciendo que la estaba firmando con su propia mano (véase **2 Tesalonicenses 3:17**). Quería que la iglesia supiera que se trataba de una carta genuina de él.





20. Una descripción general de cada carta de la colección de las cartas de Pablo dirigidas a un individuo.

Las cartas de esta parte de la colección de las cartas de Pablo no llevan el nombre de una iglesia en un lugar específico. Las cuatro cartas llevan el nombre de la persona que recibió la carta. Sin embargo, esto no significa que las cartas no estén relacionadas con la iglesia local. Las cuatro cartas están relacionadas con iglesias locales y se habrían leído en iglesias locales.

1 Timoteo

Pablo escribió este libro para darle a Timoteo instrucciones sobre cómo Timoteo iba a ayudar a la iglesia en Éfeso (véase **1 Timoteo 1:3**). Pablo quería ir a la iglesia, pero se retrasó (véase **1 Timoteo 3:14 y 4:13**). Por esta razón, Timoteo necesitaba hacer el trabajo que Pablo mismo había hecho en la iglesia de Éfeso. Pablo le estaba pidiendo a Timoteo que hiciera una tarea difícil, porque la iglesia, en ese momento, estaba muy enferma.

Los lectores del Nuevo Testamento conocen a Timoteo por primera vez en **Hechos 16:1-5**. Timoteo viajó con Paul y ayudó a Paul de muchas formas. Pablo a veces lo enviaba a lugares a los que no podía ir él mismo. Eso es lo que sucedió en 1 Timoteo. Pablo envió a Timoteo a Éfeso porque la iglesia había comenzado a desmoronarse.

Primera de Timoteo es una de las tres "epístolas pastorales" escritas por Pablo. Los eruditos de la Biblia designaron esta epístola como "pastoral" porque los asuntos tratados en esta carta pertenecen, al menos en buena medida, a la supervisión de la iglesia. Pero, aunque esta carta trata sobre muchos temas que son especialmente aplicables a los pastores y líderes dentro de la iglesia, no es solo para aquellos que son líderes. Es para toda la iglesia.

El objetivo declarado de Pablo era que Timothy supiera "cómo conviene comportarse en la casa de Dios" (véase **1 Timoteo 3:14-15**). La "casa de Dios" es una referencia a la iglesia local. Este es un libro importante porque hay una manera correcta e incorrecta de comportarse en la iglesia local. Hay una forma correcta e incorrecta de organizar la iglesia local. Por lo tanto, la iglesia local debe conocer las

verdades presentadas en esta carta, porque si son ignoradas u olvidadas, como ha sido el caso en muchas ocasiones y en muchos lugares, la debilidad, o peor aún, el colapso de una iglesia local será el resultado inevitable.

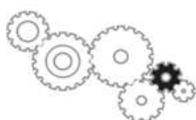
Esta carta incluye instrucciones para muchos temas: cómo tratar con los falsos maestros, cómo deben comportarse los hombres y mujeres en la iglesia, quién puede ser anciano y quién no, quién puede ser diácono o no, y cómo ayudar a las viudas en la iglesia.

1 Timoteo es, en algunos aspectos, una contraparte del libro de Romanos. Romanos describe el funcionamiento interno de la salvación, mientras que 1 Timoteo describe el funcionamiento interno de la iglesia. Para que un cristiano esté bien cimentado en la fe, la comprensión de ambas es esencial. Un estudio cuidadoso y sistemático de este libro será de gran ayuda para los cristianos individuales y para las iglesias locales que componen.

Es importante notar que hay tres cartas relacionadas con la iglesia en Éfeso en el Nuevo Testamento: **Efesios**, **1 Timoteo** y **Apocalipsis 2:1-7**. Las tres cartas presentan a la iglesia en diferentes circunstancias. Las iglesias de hoy pueden aprender mucho de esto. En la carta a los Efesios, la iglesia en Éfeso parecía bastante saludable. Pero en la época de 1 Timoteo, la iglesia estaba muy enferma. Para cuando Apocalipsis 2:1-7, la iglesia había "perdido el amor que tenía al principio". La historia de "altibajos" de la iglesia local en Éfeso demuestra que las iglesias locales deben prestar atención constantemente a lo que está sucediendo en la iglesia. El hecho de que una iglesia estuviera sana hace cinco o diez años no significa que esté sana hoy. Los líderes siempre deben prestar atención a sí mismos y a la doctrina que se enseña en la iglesia. Los líderes siempre deben predicar la verdad y tener cuidado con los falsos maestros.

2 Timoteo

2 Timoteo es muy diferente de 1 Timoteo. En 1 Timoteo, Pablo le estaba dando a Timoteo instrucciones sobre el trabajo que debía hacerse en la iglesia de Éfeso. Pablo esperaba que pronto pudiera viajar él mismo a Éfeso (véase **1 Timoteo 3:14**). Esta no es la situación en 2 Timoteo. 2 Timoteo no está relacionada con la iglesia en Éfeso. Está relacionada con el propio Pablo. Pablo estaba en la cárcel (véase **2 Timoteo 2:9**). Creía que se acercaba el momento de su partida para estar con el Señor (véase **2 Timoteo 4:6**). Pablo le estaba dando a Timoteo información sobre su



situación. Le contó a Timoteo acerca de personas que habían actuado con gran fe y valor durante el tiempo de su encarcelamiento (véase **2 Timoteo 1:16-18**). Le habló a Timoteo de las personas que lo habían abandonado (véase **2 Timoteo 4:10**). Le pidió a Timoteo que fuera a verlo pronto (véase **2 Timoteo 4:9 y 21**). También le pidió que trajera sus libros y pergaminos (véase **2 Timoteo 4:13**). El hecho de que Pablo quisiera sus copias de las Escrituras es evidencia de que Pablo, incluso en prisión, ¡todavía estaba trabajando activamente! ¡Estaba planeando estudiar las Escrituras aún más! Al parecer, planeaba escribir cosas más útiles para las iglesias. Las palabras de Pablo son un gran estímulo para que todos los creyentes terminen sus días con fe y valor.

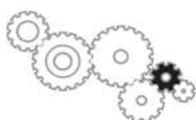
2 Timoteo incluye versículos importantes sobre la naturaleza de Dios (véase **2 Timoteo 2:11-13**), instrucciones para los líderes de la iglesia (véase **2 Timoteo 2:14-26 y 4:1-5**), advertencias sobre los días difíciles por venir. en los últimos días (véase **2 Timoteo 3:1**). Pablo también escribe sobre la naturaleza y el poder de las Escrituras (véase **2 Timoteo 3:14-17**).

La iglesia primitiva testifica de forma unánime que Pablo fue condenado a muerte por el emperador Nerón. Pero Nerón y el gobierno romano no pudieron silenciar a Pablo. Ahora está con Cristo. Y todavía está hablando a los de la tierra a través de sus escritos. Dios todavía está usando el resultado del encarcelamiento y muerte de Pablo para fortalecer la iglesia.

Tito

Tito fue escrito por Pablo a un joven llamado Tito. Tito fue uno de los ayudantes de Pablo (véase **2 Corintios 2:13, 7:6, 7:13-14, 8:6, 8:16, 8:23, 12:18, Gálatas 2:1-3 y 2 Timoteo 4:10**). Pablo lo envió a Creta para que Tito pudiera "poner en orden lo que quedaba". Esta es una referencia a asuntos relacionados con las iglesias en Creta. Esta carta contiene las instrucciones de Pablo a Tito. Su tarea principal era "nombrar ancianos" en Creta (véase **Tito 1:5**). Pablo le dijo a Tito que no debía hacer esto descuidadamente. Inmediatamente después de decirle a Tito que nombrara ancianos, Pablo describió las normas para los ancianos. Tito no debía nombrar a ningún hombre que no cumpliera con estas normas (véase también **1 Timoteo 3:1-7**). Estas normas todavía se aplican a las iglesias de hoy.

Pablo explica una de las principales razones por las que establecer ancianos es tan importante en **Tito 1:10-11**:



Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión, a los cuales es preciso tapar la boca; que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonesta lo que no conviene.

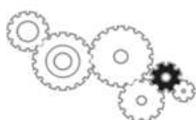
¡Las iglesias necesitan ancianos porque hay muchos falsos maestros a quienes les gustaría engañar a la iglesia! Establecer cuidadosamente a los ancianos es una de las formas en que Dios protege a sus iglesias de las falsas enseñanzas. Los ancianos deben “retener de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también puedan exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen.” (**Tito 1:9**).

Las iglesias locales de hoy en día necesitan considerar cuidadosamente pasajes como estos. Si no hay ancianos locales, ¡la iglesia es vulnerable a las falsas enseñanzas!

Pero esta carta habla de mucho más que simplemente establecer ancianos en la iglesia. Pablo habla de la forma correcta de tratar con los falsos maestros. Habla de cómo los hombres y las mujeres mayores deben servir a la iglesia (véase **Tito 2:2-5**). Habla de cómo deben comportarse las mujeres casadas jóvenes (véase **Tito 2:4-5**). Habla del comportamiento apropiado de los jóvenes en la iglesia (véase **Tito 2:6**). Habla de cómo la gente debe relacionarse con sus gobernantes y autoridades (véase **Tito 3:1**). Un énfasis importante en esta carta está en evitar las peleas. Pablo habla de la disciplina de la iglesia (véase **Tito 3:10-11**). Y le recuerda de manera hermosa a Tito del evangelio (véase **Tito 3:3-7**). Esta pequeña carta fue escrita inicialmente para ayudar a las iglesias en Creta. Se ha conservado, por la gracia de Dios, para ayudar a todas las iglesias locales en todo lugar. Está repleto de ayuda para que todas las iglesias locales lo consideren y lo obedezcan.

Filemón

Filemón es una de las cuatro "epístolas de la prisión" de Pablo. Los otros tres son Efesios, Filipenses y Colosenses. Filemón es la carta más corta de Pablo. Aunque la carta se llama Filemón, las palabras de Pablo se dirigen a más que solo a este hombre. En el saludo, Pablo dice que está escribiendo a “Filemón, nuestro querido colaborador, Apia, nuestra hermana, Arquipo, nuestro compañero de guerra, y la iglesia en tu casa” (véase **Filemón 1-2**). Pero a pesar de que Pablo nombra “Apia” y “Arquipo” y “la iglesia en tu casa”, claramente dirigía sus instrucciones solo a Filemón. ¿Por qué incluyó estos otros nombres en la introducción? Pablo hizo esto porque

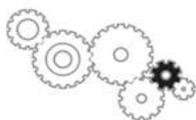
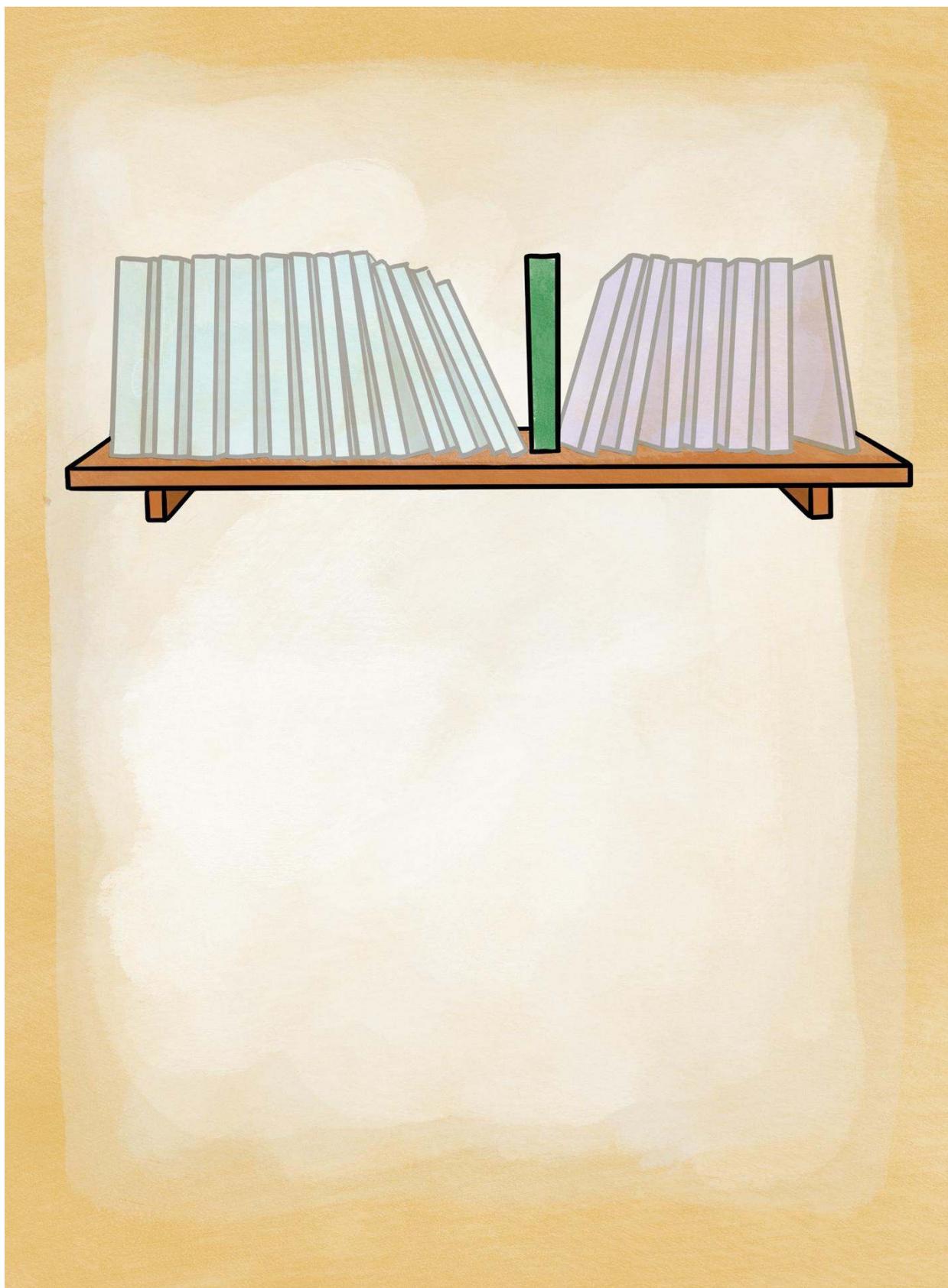


quería que todos escucharan el contenido de esta carta. Quería que toda la iglesia escuchara sus palabras a Filemón sobre un hombre llamado Onésimo.

Onésimo había sido el siervo de Filemón. Sin embargo, Onésimo se escapó de Filemón. De alguna manera, Onésimo se acercó a Pablo en Roma. Se había hecho cristiano en Roma. Sirvió a Paul por un tiempo. Ahora, Pablo lo enviaba de regreso a Filemón. Pablo le pidió a Filemón que perdonara a Onésimo. Pero Pablo no solo le pidió a Filemón que perdonara a Onésimo. El hecho de que la carta fuera escrita a toda la iglesia demuestra que le estaba pidiendo a toda la iglesia que perdonara a este hombre. Es por eso que necesitan escuchar la carta.

Un hombre llamado Tíquico entregó esta carta a Filemón. Viajaba con Onésimo (véase **Colosenses 4:7-9**). Por lo tanto, esta carta no se envió meses antes del regreso de Onésimo a Filemón. Filemón recibió esta carta en el mismo momento en que Tíquico llevó a Onésimo de regreso a Filemón y a la iglesia. Esto demuestra la importancia del perdón y la reconciliación en la iglesia.

El libro de Filemón está relacionado con Colosenses (véase **Colosenses 4:9**). Las cartas se enviaron al mismo tiempo y se entregaron al mismo tiempo a la iglesia en Colosas.



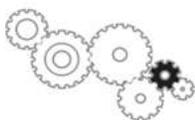
21. Un repaso de la carta a los Hebreos.

La carta a los Hebreos se ha colocado tradicionalmente como la última carta en la colección de las cartas de Pablo. Esta "última" posición de la carta no significa que esta carta sea falsa o que sea la menos importante en la colección de las cartas de Pablo. Hebreos es tan importante como cualquier otra carta en la colección de las cartas de Pablo y como cualquier otro libro de la Biblia (véase **2 Timoteo 3:14-17**). El hecho de que Hebreos se haya colocado al final de la carta de Pablo es una demostración de que este libro se considera diferente de los otros libros de la colección de las cartas de Pablo. Para empezar, se desconoce el autor de Hebreos. Es importante saber que el autor no intentaba permanecer anónimo. Basado en las cosas que se dijeron en la carta, está claro que los lectores originales de la carta en el primer siglo sin duda habrían conocido la identidad del autor (véase **13:19 y 13:23**). Pero el autor de Hebreos no se conoce hoy.

¿Quién escribió Hebreos?

Algunos han argumentado que el apóstol Pablo debe haber sido el autor. De hecho, algunas ediciones de la versión King James (una famosa traducción al inglés) incluso incluyeron este título, "La epístola del apóstol Pablo a los Hebreos". Naturalmente, este título habría llevado a generaciones de personas de habla inglesa a creer que Paul era el autor. Sin embargo, los lectores deben saber que este título no formaba parte del texto griego original. Este título no debe tomarse como evidencia de que Pablo escribió la carta. Se añadió al texto mucho más tarde. Sin embargo, el título sirve como evidencia de que muchas personas han pensado que Pablo escribió la carta.

Hay diferencias significativas entre Hebreos y las otras cartas de la colección de las cartas de Pablo. El autor no comienza con una presentación de sí mismo o un saludo (véase **Hebreos 1:1**). Sin embargo, esto es algo que Pablo hace en todas sus cartas conocidas (ver, por ejemplo, **Efesios 1:1**). El autor usa palabras griegas que Pablo no suele usar. Escribe en un estilo diferente al estilo normal de Paul. Por ejemplo, el autor de Hebreos generalmente se refiere al Señor usando un título a la vez. Se refiere a "Cristo", "Jesús" o "el Hijo". Pero Pablo prefería combinar títulos y / o nombres cuando hablaba del Señor. El nombre "Jesucristo" es un ejemplo de esto. Y el autor de Hebreos se centra en un aspecto del ministerio **actual de** Cristo (Cristo sirviendo como sumo sacerdote) en el que Pablo no se centró. Ninguna de estas cosas



prueba que Pablo no escribió Hebreos. Sin embargo, basándose en las diferencias entre Hebreos y el resto de las cartas de la colección de las cartas de Pablo, parece poco probable que sea el autor de este libro.

Algunos han argumentado que Bernabé, Silas o Apolos pueden haber escrito la carta. Si bien estos tres hombres estaban capacitados espiritualmente para escribir la carta y es posible que realmente la hayan escrito, la evidencia de que alguno de estos hombres escribió la carta no es muy fuerte. Algunos han sugerido que Lucas podría ser el autor de Hebreos. Esto es muy posible. Hay muchas similitudes entre las palabras y el estilo de escritura que se usa en Hebreos y las palabras y el estilo de escritura que se encuentran en los libros escritos por Lucas (Lucas y Hechos). A pesar de la pregunta sobre el autor humano del hebreo, los cristianos no deberían preguntarse si el libro está inspirado. Hebreos es, como todas las Escrituras, "inspirado por Dios". Debe aceptarse como plenamente autoritario. El Espíritu Santo movió al autor de Hebreos a escribir cada palabra que estaba escrita en esta gran carta (véase **2 Pedro 1:21**).

Si bien no se conoce el nombre del autor, se conocen ciertas cosas sobre el autor. El autor puede escribir con autoridad a los creyentes judíos en el Señor Jesús porque él mismo es judío (véase **1:1-2**). Por eso comienza el libro refiriéndose a Dios hablando a "nuestros padres por medio de los profetas". Un gentil no habría dicho estas palabras. El autor no fue testigo ocular del ministerio terrenal de Cristo (véase **Hebreos 2:3**). Y el autor conocía a Timoteo (véase **Hebreos 13:23**).

¿A quién se escribió Hebreos?

Este libro fue una "palabra de exhortación" (véase **Hebreos 13:22**) escrita a los cristianos judíos. Por eso el autor escribe acerca de Dios hablándole a "nuestros padres" (véase **Hebreos 1:1-2**). No se sabe dónde vivían estos judíos cristianos. Algunos han sugerido que vivían en Roma (véase **Hebreos 13:24**). Otros han sugerido que vivían en Jerusalén. La carta no incluye suficiente información para saber la respuesta a esta pregunta. En cualquier caso, sin embargo, los lectores deben recordar que esta es una carta escrita a una iglesia local real en un lugar real.

¿Por qué se escribió Hebreos?

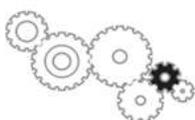
¿Cuál fue su **ocasión**? Este libro fue escrito para animar a los cristianos hebreos a que no deben seguir apartándose de Cristo. Esta no es una advertencia

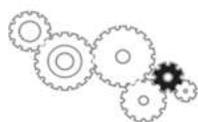
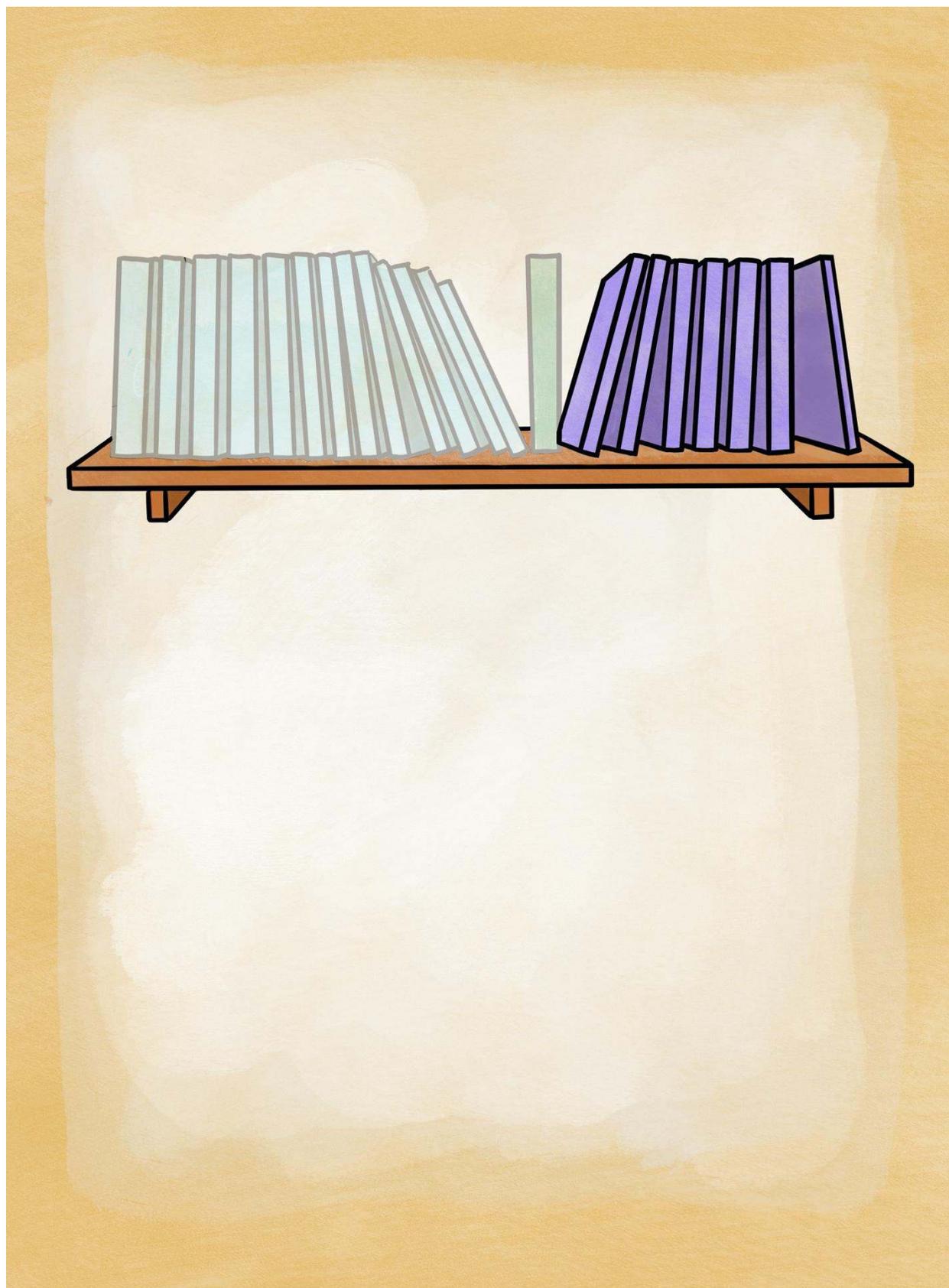
sobre algo que podría suceder. Es una advertencia sobre algo que ya estaba sucediendo. Hebreos contiene una gran cantidad de información sobre la condición espiritual de los destinatarios. Se estaban "alejando" de Cristo (véase **Hebreos 2:1**). Estaban descuidando de la salvación que tenían en Cristo (véase **Hebreos 2:3**). Se habían vuelto "sordos de oído" (véase **Hebreos 5:11**). Espiritualmente, tenían las "manos caídas" y "rodillas débiles" (véase **Hebreos 12:12**). Hay varias advertencias severas en la carta (ver, por ejemplo, **Hebreos 2:1-3, 3:7-19, 6:4-12, 10:26-31, 10:38-39, 12:15-17, 12:25**).

Esta iglesia no siempre había sido débil. En los días anteriores, se habían mantenido firmes en su fe (véase **Hebreos 10:32**). Pero, debido a la persecución, habían comenzado a apartarse de Cristo y el uno del otro (véase **Hebreos 10:24-25**). El autor estaba escribiendo para recordarles lo lejos que habían caído y para llamarlos a perseverancia y valentía (véase **Hebreos 10:32-39**). Los cristianos hebreos estaban volviendo a guardar la ley. Estaban volviendo al sistema de sacrificios judío. Por eso el autor declara repetidamente que Cristo es "mejor". Es mejor que los ángeles, es mejor que Moisés, es mejor que Aarón, es mejor que el templo. Quiere que los cristianos hebreos sepan que Cristo es mejor que todo lo que se describe en el Antiguo Pacto. ¡Los cristianos hebreos estaban volviendo a las imágenes de Cristo! ¡Lo estaban haciendo a pesar de que el mismo Cristo ya había venido!

¿Cuándo se escribió Hebreos?

La carta debe haber sido escrita antes del 70 d.C. (el año de la destrucción del templo por los romanos), porque el autor hace repetidas referencias al templo y al trabajo que se está llevando a cabo actualmente allí. Si el templo ya hubiera sido destruido, el autor se habría visto obligado a referirse al templo, al sacerdocio y a los sacrificios en tiempo pasado, en lugar de tiempo presente.





22. Una descripción general de cada libro de las epístolas generales.

Es importante entender que los libros de las epístolas generales presentan el mismo evangelio que los libros de la colección de las cartas de Pablo. Sin embargo, se sienten diferentes porque las cartas de esta colección están escritas por cuatro autores diferentes y porque estas cartas, con la excepción de 1 Pedro y 3 Juan, no están tan directamente "vinculadas" a una iglesia local específica como las cartas de Pablo. colección de cartas.

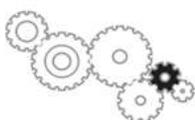
Santiago

Santiago es el primer libro de las epístolas generales (o "católicas"). El Santiago que escribió el libro de Santiago no es el Santiago que fue uno de los doce apóstoles originales de Jesús (véase **Marcos 1:19-20**). El Santiago que escribió este libro era el medio hermano de Jesús. Si bien compartían la misma madre (María), Jesús y Santiago no tenían el mismo padre. El padre de Santiago fue José. Jesús no tuvo un padre terrenal. Nació de una virgen. Aunque Santiago era el medio hermano de Jesús, durante el tiempo del ministerio terrenal de Jesús, Santiago no creía que Jesús era el Cristo (véase **Marcos 3:31-35 y Juan 7:3-5**). Sin embargo, Jesús se le apareció después de su resurrección (véase **1 Corintios 15:7**). Santiago puso su confianza en Jesús. Se convirtió en el líder de la iglesia en Jerusalén (véase **Hechos 15:13 y 21:18**).

El libro de Santiago se dirige a "las doce tribus que están en la dispersión" (**Santiago 1:1**). Esto no significa que Santiago solo esté escribiendo a los judíos. Santiago le escribe a todo el pueblo de Dios que se ha esparcido por todo el mundo. Santiago habla de soportar el sufrimiento (**1:2-4, 1:12-15, y 5:7-12**), el hecho de que la verdadera fe incluye obras (**2:14-26**), controlar la lengua (**3:1-12**), la sabiduría (**1:5-8 y 3:13-18**), evitar el pecado (**4:1-12**) y la oración (**5:13-20**).

1 Pedro

Este libro fue escrito por Pedro, uno de los doce apóstoles originales de Jesús. Pedro describe a sus lectores de una manera inusual. Los describe como "los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia" (véase **1 Pedro 1:1**). Esta es una referencia al hecho de que el pueblo de Dios está esparcido por todo el mundo y no se encuentra actualmente en su verdadera patria: la Nueva



Jerusalén. Esto es similar a la introducción en el libro de Santiago (véase **Santiago 1:1**). 1 Pedro fue escrito para ayudar a los cristianos que sufren. Proporciona gracia a los creyentes para permitirles vivir con eficacia incluso cuando están sufriendo pruebas de muchos tipos. Pedro cita muchos pasajes del Antiguo Testamento en este libro. Un buen resumen del libro se encuentra en **1 Pedro 5:10-11**.

2 Pedro

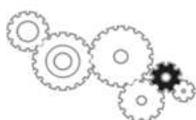
Este libro también fue escrito por Pedro. Pedro escribe sobre la necesidad de “confirmar tu vocación y elección” (véase **2 Pedro 1:10**). También escribe sobre su experiencia en la transfiguración de Jesús (véase **2 Pedro 1:16-18**). Pedro proporciona información muy útil sobre la naturaleza de la palabra de Dios (véase **2 Pedro 1:19-21**). Declara que “ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”. Como en muchas de las cartas del Nuevo Testamento, Pedro advierte a sus lectores sobre los falsos maestros (véase **2 Pedro 2:1-22**). También declara que el día del Señor se acerca (véase **2 Pedro 3:1-13**). Este día traerá el juicio de los enemigos de Dios y la destrucción de los primeros cielos y la tierra. La carta concluye con Pedro animando a sus lectores a perseverar hasta el fin (véase **2 Pedro 3:14-18**). Declara que los escritos de Pablo son Escritura (véase **2 Pedro 3:15-16**).

1 Juan

Este libro fue escrito por el apóstol Juan. Juan se basa en temas que también se encuentran en el evangelio de Juan. Sin embargo, 1 Juan fue escrito con un propósito diferente. El evangelio de Juan fue escrito para probar que Jesús es el Cristo (véase **Juan 20:30-31**). Esta carta fue escrita para ayudar a las personas que ya son cristianas (véase **1 Juan 5:13**). Su propósito es ayudar a los verdaderos creyentes a reconocer a los falsos creyentes. Su propósito es ayudar a los verdaderos creyentes a seguir caminando en la verdad. Esta carta no parece estar dirigida a una sola iglesia. En cambio, en base a la naturaleza general de la información en la carta, parece probable que esta carta haya sido enviada a varias iglesias.

2 Juan

Esta breve carta fue escrita por el apóstol Juan. La carta está dirigida a "la dama elegida y sus hijos". Si bien puede parecer que se trata de una carta a una



mujer, es casi seguro que se trata de una carta a una iglesia. La "dama elegida" es la iglesia. Los "niños" son los miembros de la iglesia. Juan escribe para animar a los miembros de la iglesia que han sido fieles y para advertirles que no se dejen engañar. Les advierte que no deben dar la bienvenida ni ayudar a los falsos maestros (véase **2 Juan 10**). Las iglesias de hoy deben obedecer esta instrucción. Si damos la bienvenida o ayudamos a los falsos maestros, estamos participando en su trabajo (véase **2 Juan 11**). Aunque Juan envió esta carta, esperaba visitar la iglesia pronto. Esto demuestra la importancia de las reuniones cara a cara. La carta termina de la siguiente manera: "Los hijos de tu hermana, la elegida, te saludan" (véase **2 Juan 13**). Probablemente se trate de una referencia a otra iglesia. Por eso se la conoce como "tu hermana elegida". Esta es una demostración de que las iglesias deben preocuparse por otras iglesias.

3 Juan

Esta breve carta fue escrita por el apóstol Juan. Le escribe a un hombre llamado Gayo (véase **3 Juan 1**). Como lo hizo en **2 Juan 4**, Juan celebra el hecho de que los miembros de la iglesia andan en obediencia (véase **3 Juan 3-4**). Juan advierte a Gayo sobre un hombre llamado Diótrefes (véase **3 Juan 9**). Inmediatamente después de esto, elogia a un hombre llamado Demetrio (véase **3 Juan 12**). John espera visitar a Gayo pronto.

Judas

La breve carta llamada "Judas" fue escrita por Judas, un hermano de Santiago y medio hermano de Jesús. Si bien compartían la misma madre (María), Jesús y Judas no tenían el mismo padre. El padre de Judas fue José. Jesús no tuvo un padre terrenal. María era virgen cuando nació Jesús. Al principio de su carta, Judas les dice a sus lectores que quería escribir una carta sobre la salvación que hemos recibido a través de Jesús. Sin embargo, debido a los falsos maestros, se vio obligado a escribir para animar a los santos a "contender por la fe que ha sido una vez dada a los santos" (véase **Judas 3**). Esta carta incluye palabras fuertes sobre los falsos maestros (véase **Judas 4-16**), Judas quiere que sus lectores vean que sus hechos y su juicio fueron mencionados hace mucho tiempo. Luego, Judas ruega a los santos que perseveren de manera ferviente y activa (véase **Judas 17-23**). Anima a los santos a ayudar a los que se están apartando de la fe verdadera. Judas concluye con una hermosa bendición. Esta bendición se usa tradicionalmente en las iglesias de todo el mundo (véase **Judas 24-25**).

